



# EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,  
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Sale este periódico á luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas, ó sean 32 columnas sin la cubierta, y formando, por tanto, cada año un tomo de más de 330 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

## DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

## REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

## CONDICIONES DE LA SUSCRICION A EL SIGLO MEDICO.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.

SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS. Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro mútuo, de talones de la Sociedad del Timbre, ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), ó en fin, en casa de los comisionados de las provincias.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la CALLE DE LA MAGDALENA, número 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

## BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO.»

Se ha repartido el tomo II y último del TRATADO TEÓRICO PRÁCTICO DEL ARTE DE LOS PARTOS, escrito en inglés por el Sr. Playfair, cateático de obstetricia en Londres, é ilustrado con numerosos grabados, Adelanta la impresion del TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL del Dr. Neumann.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes, por 2.000 páginas que compondrán, cuando sea posible, cinco tomos de 400 páginas. En las provincias ultramarinas 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

## ADVERTENCIAS.

1.<sup>a</sup>

Algunos de nuestros suscritores certifican las cartas en que remiten libranzas del Giro mutuo. Pueden ahorrarse ese gasto, por cuanto si alguna libranza se perdiere es cosa fácil obtener otra segunda.

2.<sup>a</sup>

En adelante no se repartirá con EL SIGLO MÉDICO, prospecto ni impreso alguno, sin que previamente sean satisfechas, segun su extension é importancia, de 25 á 50 pesetas.

3.<sup>a</sup>

Los Ayuntamientos que deseen anunciar las vacantes de médicos, cirujanos, farmacéuticos, practicantes ó ministrantes, pueden dirigirse á los Directores de este periódico, y serán publicadas GRATUITAMENTE con la necesaria extension.

## ANUNCIOS NACIONALES.

POCION RECONSTITUYENTE  
DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del «Aceite de hígado de bacalao,» ha sido el objeto de esta

preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se ha hecho tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso,» sino tambien á la «quina,» al «lacto-fosfato de cal, creosota, etc.» Precio: con «hierro y quina,» 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal,» 20 rs., con «creosota,» 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

Ayuntamiento de Madrid



# ANUNCIOS EXTRANJEROS.

## BRONQUITIS • RESFRIADOS • CATARROS

La eficacia de la CREOSOTA de HAYA, del D<sup>o</sup> FOURNIER, en la cura de Afecciones pulmonares, de Bronquitis, de Resfriados y de Catarros, es un hecho establecido sólidamente de aquí en adelante por curaciones numerosas. Los trabajos de los Médicos mas autorizados, permiten afirmar que posee contra estas terribles enfermedades, el mismo poder que la quinina contra la fiebre.

ÚNICOS PRODUCTOS RECOMPENSADOS EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS EN 1878

### CAPSULAS CREOSOTIZADAS del D<sup>o</sup> FOURNIER

Vosotros todos que padecéis del pecho, ensayad las Cápsulas del D<sup>o</sup> Fournier. Este producto es igualmente presentado bajo la forma de VINO creosotizado y Aceite creosotizado.

Depósito en PARIS, 5, RUE CHAUVEAU-LAGARDE.

La Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31, MADRID, sirve los pedidos.

Por menor: S. Ocaña, Garcera, Ortega y D. J. M. Moreno.

## Vin de Bugeaud

### Toni-Nutritivo

PREPARADO CON QUINA Y CON CACAO

La dificultad de hacer soportar al estómago la quina y los amargos en general, ha desesperado muy a menudo tanto a los médicos como a los enfermos; pero desde el descubrimiento del "VIN de BUGEAUD" vino en el que el cacao se halla combinado con la quina, para moderar su astringencia, este inconveniente ha desaparecido por completo, al propio tiempo que se ha resuelto de la manera mas acertada y mas completa un difícil problema terapéutico.

Tal es la explicación del inmenso éxito que ha obtenido el "VIN de BUGEAUD," tanto para con los médicos como para con los enfermos, éxito sin precedente en los anales

de la medicina y de la farmacia, y que es la mejor prueba de la eficacia segura de tan precioso medicamento.

El "VIN de BUGEAUD," al que los médicos de todos los países deben, de 20 años a esta parte, miles de curas, ha sido objeto de dictámenes muy favorables, emitidos por numerosas sociedades científicas y médicas. Los principales órganos de la medicina francesa, como: la Gazette des Hôpitaux, l'Union Médicale, l'Abelille Médicale, etc., han reconocido su superioridad sobre todos los demás tónicos, y en su apoyo han publicado observaciones muy concluyentes, consignadas en el folleto que acompaña a cada botella.

### El "VIN DE BUGEAUD"

CUYA COMPOSICION TIENE POR BASE EL VINO DE MÁLAGA

Tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Extranjero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes:

Empobrecimiento de la Sangre.  
Afecciones nerviosas  
de todas clases (Nevrosis)  
Flujos blancos, Diarreas crónicas  
Perdidas seminales,

Hemorragias pasivas.  
Escrófulas,  
Afecciones escorbúticas,  
Convalecencias de todo género  
de calenturas.

Este medicamento conviene ademas de una manera muy especial a los convalecientes, a los niños débiles, a las señoras delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES E IMITACIONES

PARIS

Por mayor: LEBEAULT, MAYET & C<sup>ia</sup> 53, RUE RÉAUMUR.  
RUE DE PALESTRO, 29.

En Madrid: sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

Depósitos: En Madrid: Borrell. — En Barcelona: Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3. En Bilbao: Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

## TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL.)

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas y la firma «Le-perdriol». Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Ortega, Garcera y D. José María Moreno.

## PRODUCTOS DE LA FARMACIA DELPECH

PARIS. — 23, Rue du Bac, 23. — PARIS

CAPSULAS con extracto esterizado de cubeba Delpech. — Contra el catarro de la vejiga, la hemorragia y la hemorrea. Los médicos lo consideran como el verdadero calmante de las mucosas irritadas. LA CAJA, 5 fr. Los D<sup>os</sup> Ricord, Voilemier, etc. lo prescriben especialmente.

EL SACARURO DE CUBEBA, preparado para los niños, es el mejor remedio contra el Grip o GARROTILLO. La caja 3 fr.

CAPSULAS DE EUCALYPTUS DELPECH, se emplean con el mejor éxito en las enfermedades del pecho, catarro, asma, los convulsivos, neuralgias, jaquecas, gota y reumatismo. El EUCALYPTUS se prescribe tambien en jarabe, pasta, vino, linimento, cigarrillos. Bajo la forma de ALCOHOLATURA, es excelente para curar y desinfectar las llagas y para los sobrepartos. Cápsulas, 2 fr. 50.

PILDORAS DE PODOFILINA DELPECH. Estreñimiento habitual. — Esta incomodidad tan penosa y tenaz, se combate con éxito con estas Pildoras. Su efecto es tan seguro que las recomiendan especialmente los médicos mas eminentes. La caja, 2 fr.

Ayuntamiento de Madrid

Tisis, Afecciones de los Bronquios



### BOURGEOUD

CON CREOSOTA VERDADERA

Y ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

Fórmula de los D<sup>os</sup> Bouchard y Gimbert

BOURGEOUD, FARM<sup>a</sup>, PROV. DE LOS HOSPITALES

20, Rue de Rambuteau, PARIS

Estas cápsulas, únicas experimentadas y empleadas en hospitales de Paris, dan resultados tales en las enfermedades de pecho, bronquios, etc., que no se describen otras los médicos de los hospitales y notabilidades médicas francesas y extranjeras.

El envoltorio soluble, olor agradable, sabor azulado, contienen: las pequeñas (que damos spre) 0.03 creosota verdadera de quit. de haya y 0.50 aceite. — Las gordas, 0.05 creosota y 2 gr. aceite. — Se hacen, por encargo, con 0.10 creosota.

Dosis: 5 a 10 pequeñas, 2 a 4 gordas mañana y noche ó antes de comer, según diga el médico, 4 francos caja.

VINO y ACEITE CREOSOTIZADOS, 5 francos botella.

## GOTA

ELIXIR,  
PERLAS, GRAGEAS  
ANTI-GOTOSOS

del Doctor Baron Barthelemy.

Los más seguros de todos los antiguos conocidos; muy agradables. — Recomendados por los médicos franceses, ingleses y americanos. — Calman los dolores más agudos, en doce horas, máximo. — Se remitirá a los señores médicos un folleto científico, pidiéndolo al Doctor, 105, Bd. Magenta, Paris. — Depósito en Madrid, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo 31.

ESTABLECIMIENTO TERMAL

## VICHY

(FRANCIA, departamento de l'ALLIER)

Propiedad del ESTADO FRANCÉS

Administración: PARIS, 22, Bd. Montmartre

TEMPORADA DE BAÑOS

En el establecimiento de Vichy, uno de los mas confortables de Europa, se encuentran baños y chorros de toda especie para el tratamiento de las enfermedades del estómago, del hígado, de la vejiga, mal de piedra, diabetes, gota, cálculos urinarios, etc.

Todos los dias desde el 15 de Mayo al 15 de Setiembre, Teatro y conciertos en el Casino. — Música en el parque. — Salones de lectura. — Salon reservado para las señoras. Salones de juego, de conversacion y de hilar. Todos los caminos de hierro conducen a Vichy.

Se venden los productos de Vichy: Madrid, J. M. Moreno, Borrell, M<sup>o</sup> Miquel, Dr. Just y R. Hernandez, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

Tambien Lomana, Alcalá, 3.

## PASTILLAS PECTORALES

DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del publico: más de 30 años de constante éxito en Europa, China é Indias. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene niópio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 10 y 8 rs. — Por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, Madrid.



MADRID 16 DE MAYO DE 1880.

## RESÚMEN.

BOLETÍN DE LA SEMANA.—Una reforma trascendental.—Buenos deseos.—Recepcion.—Debates académicos.—SECCION DE MADRID.—Del uso del papel de seda como único apósito en las heridas de las operaciones.—La higiene pública en el Senado español.—Breves consideraciones sobre las afecciones carbuncosas.—SECCION PRÁCTICA.—Quiste dérmico del ovario izquierdo.—PRENSA MEDICA: *Extranjera*: Cuadro sinóptico del reumatismo y la gota.—Luxacion del atlas.—OFICIAL.—Ministerio de la Gobernacion.—REAL ACADEMIA DE MEDICINA.—Sesion literaria del 24 de Abril de 1880.—VARIEDADES.—Sobre la direccion de los hospitales militares.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Estafeta de los partidos*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.

## BOLETIN DE LA SEMANA.

UNA REFORMA TRASCENDENTAL.—BUENOS DESEOS.—RECEPCION.—DEBATES ACADÉMICOS.

En *La Gaceta* del miércoles 12 del mes corriente se ha publicado un Real decreto que no carece de importancia, y aún pudiera ser de grandísima conveniencia si, por las consideraciones que encierra la exposicion de que va precedido, se hiciera extensivo en parte á los hospitales y casas de maternidad de las grandes poblaciones, principalmente de aquellas en que hay Facultad de Medicina. En el lugar correspondiente le hallarán nuestros lectores.

Para proveer á la necesidad de especialidades en la ciencia de curar, se lee en la exposicion, se trata de establecer en el hospital de la Princesa clínicas de medicina y cirugía, en las que la juventud estudiosa podrá oír de boca de los distinguidos profesores que le dirijen la explicacion de la teoría y ver las demostraciones prácticas que han de ilustrarla. ¡Cuántas veces hemos pedido en nuestras columnas que se aprovechen todos los elementos de instruccion que pueden suministrarse en los hospitales y quedan enteramente perdidos!

A fin de realizar pensamiento tan laudable, se dividirá el referido hospital en dos secciones independientes; una de medicina y cirugía y otra de clínica de operaciones: en aquella, á más de las enfermedades agudas no infecciosas—de las cuales, y sea dicho de paso, van quedando pocas—se admitirán los que padezcan enfermedades especiales de los aparatos respiratorio, circulatorio, digestivo y genito-urinario, las de los sistemas nervioso y óseo y los tumores en general, y en la última, aquellos enfermos que necesiten operaciones de alta cirugía.

En este deslinde descubrimos alguna confusion. ¿A cuál de las dos secciones irán á parar los que padezcan aneurismas (enfermedades del aparato circulatorio), lesiones del aparato genito-urinario (entre las cuales hay muchas que reclaman operaciones de *alta cirugía*), las del sistema óseo y los tumores que se hallan en el propio caso? Si estas enfermedades han de tratarse en la seccion primera, ¿qué va á quedarle á la segunda? Podrá un buen reglamento resolver estas dificultades, y buena falta hará que las resuelva; mas conviene advertirlas para que vaya preparándose la oportuna resolucion.

Tales especialidades exigen ciertamente laboratorios clínicos, y otras muchas cosas, si han de utilizarse para la enseñanza, independientes para ambas secciones.

Con posterioridad hemos sabido que el eminente operador Dr. D. Federico Rubio, ha sido nombrado para desempeñar el cargo *gratuito* de director de la clínica de alta cirugía; D. Ricardo Egea con destino á la misma clínica, y el Sr. Valero Gil, ayudante de la misma.

\* \*

A los señores senadores médicos les ha salido un excelente colaborador.

En la sesion que celebró el Senado el día 11, presentó el Sr. Santana una proposicion de ley conforme la cual deberá crearse en Madrid una Comision permanente de higiene y salubridad pública, que se ocupe de un modo permanente en el grave negocio de convertir á la capital del reino en una poblacion llena de salud, haciendo que desaparezca la extraordinaria mortalidad que la diezma. ¡Magnífico! ¿Habrá quien combata tan laudable pensamiento?—Y no ha de ser el Gobierno quien nombre los miembros de esa peliaguda comision: ha de mediar solicitud, como testimonio vivo del compromiso, y luego el Gobierno sanciona los nombramientos... La tal comision, que no habrá de costar nada al Estado, deberá componerse en su mayor parte de individuos del Ayuntamiento, de senadores y diputados... ¡Qué fortuna aguarda á Madrid!

¿Pero no habíamos quedado en que hay nada ménos que *cuatro* cuerpos oficiales, á quienes pueden consultarse esos y otros no ménos graves asuntos cuando se quiera? O sirven para cosas tales las Juntas *municipal y provincial de Sanidad*, *Real Consejo de este ramo* y la *Real Academia de*



*Medicina* ó sirven muy poco más que para nada, toda vez que las autoridades correspondientes y el Gobierno se dignen consultarlas; que si no se dignaren, como presumimos que sucede, lo esencial será que quieran estos poner remedio al mal que se deplora.

Supóngase formada esa comision, completamente acomodada al deseo del Sr. Santana ¿qué podrá hacer? Reunir tales y cuales datos, deducir de ellos que Madrid necesita estas y las otras cosas, para convertirse en un paraíso terrenal antes de la caída de nuestros primeros padres; proponer lo que la parezca y... ¡nada más!

¿Habrá de tener atribuciones ejecutivas? Entonces ¡adios autoridades y adios Gobierno! Y teniendo, ¿cómo, no disponiendo de un cuarto, cubrirla de arbolado los alrededores de Madrid, cómo podría hacer, por ejemplo, que el Manzanares se encauzara, tuviera mayor caudal de aguas y con corriente más rápida; cómo mejoraría, en caso necesario, el alcantarillado y el sistema de comunes; cómo ordenaría un conveniente sistema de construcciones urbanas, y de qué suerte podría llevar á efecto otras cien cosas, que cuestan mucho dinero, entre ellas una inspección activa é inteligente?

En caso de no pasar sus atribuciones de consultivas, quedaría reducida La Comision al propio papel que la Junta municipal de Sanidad.

La verdad es que se hallan realmente la sanidad y la higiene pública en el más completo abandono; que reclama este importante ramo de la administracion una radical reforma, y al efecto, es necesario empezar por concederle toda la importancia que merece.

Dejémonos del desacreditado expediente de crear una juntita cada vez que se siente cualquier necesidad, para dejarla luego en el olvido. Lo que se necesita es *querer*.

Advertiremos, finalmente, y tratamos el asunto con rapidez, que formar la proyectada Comision, que para hacer algo debería ser permanente, con gente tan movible, y en general de tan escasa competencia como son los concejales, senadores y diputados, es un mal pensamiento: médicos, químicos, ingenieros de toda clase, arquitectos, topógrafos y veterinarios, es lo que principalmente se necesita para realizar tales empresas.

No bastan los buenos deseos para concebir pensamientos como éste y algun otro del Sr. Santana.

La Real Academia de Medicina recibia en su seno el pasado domingo al Dr. D. Francisco Ja-

vier de Castro, catedrático de Terapéutica de esta Facultad, y el salon que la misma reserva para los actos públicos no era bastante á contener el sinnúmero de personas que mucho antes de la hora fijada para la recepcion se agolpaba á las puertas de la Academia, ansiosas de escuchar el que, dados los antecedentes del Sr. Castro, no podía menos de ser bello discurso. Los académicos por su parte habianse tambien dado cita para dispensar esa muestra de deferencia á quien en breve iba á ser su compañero y á tomar entre ellos asiento.

Prévias las formalidades de reglamento en tales casos, dió principio el Sr. Castro á la rápida lectura de su extenso discurso, que, conocidas sus aficiones y la clase de la vacante, de creacion reciente, que iba á llenar, no era difícil congeturar sobre qué materias habia de versar. *Poder de la naturaleza y del arte en la curacion de las enfermedades y papel que corresponde desempeñar á la farmacología en la solucion del problema terapéutico*, tal fué el trascendentalísimo punto sobre que disertó largamente el Sr. Castro con la brillantez que todos le reconocen y con el propio criterio que en sus demás trabajos tiene manifestado. En cuatro partes hállase dividido este discurso: en la primera sienta su autor que la terapéutica no es más que una provocacion racional y científica de la facultad medicatriz del organismo enfermo; en la segunda se ocupa de las propiedades del tejido y leyes del código biológico que realizan la curacion de las enfermedades; en la tercera de la influencia del arte terapéutica en la curacion de las mismas, y en la cuarta del papel que la farmacología desempeña en la solucion del problema terapéutico.

La contestacion, á cargo del discreto y entendido catedrático de la facultad, Dr. D. Julian Calleja, correspondió á lo que todos de él esperaban, dados sus múltiples conocimientos y la facilidad que tiene para exponerlos y hacerlos del dominio público. Por fin, debemos decir que, como el señor Calleja, creemos nosotros tambien que la Academia debe señalar con piedra blanca el día en que ha recibido en su seno al modesto, jóven é inteligente Dr. Castro.

Con escasas variantes, en los debates académicos que tienen lugar en las sociedades científicas españolas se continúa tratando los temas de que con repeticion tenemos dada cuenta á nuestros suscritores. En la de la calle de Cedaceros continuó el Sr. Santero el sábado 8 del corriente desarrollando su extenso discurso, comenzando por hacer un resumen del sistema hipocrático, del



método inductivo, que ensalzó con un calor y una fe que admiran hasta sus adversarios, y citando los inconvenientes del método analítico que hoy domina en la ciencia. Despues trató de aplicar todo, lo dicho á la esencialidad de las enfermedades y demostró que existen las llamadas esenciales, que consisten en alteraciones ó perturbaciones de las fuerzas, que á la larga pueden, si, acarrear desórdenes ó alteraciones orgánicas; pero que primitivamente existen sin estas alteraciones. A pesar de las corrientes que hoy reinan, fuerza es confesar que el Sr. Santero (D. Tomás) ha sido escuchado atentamente, y que ha acudido á oír su fácil palabra más público del que pudiera haberse presumido.

En la Academia Médico-Quirúrgica, y en su sesion del viernes 7 del corriente, pronunció el Sr. Tellez una extensa rectificacion á propósito especialmente del tratamiento profiláctico y curativo de la fiebre tifoidea, discurso que le valió una enérgica réplica del Sr. Salazar, quien rechazó con valentia ciertos cargos, á pesar de que por circunstancias especiales no parecia muy favorable á este señor la atmósfera que le rodeaba; pero al Sr. Salazar no le arredran los obstáculos, y supo dominar por el momento la *marcha de los vientos*, entrando luego á hacer extensas consideraciones y á aducir en su favor numerosas citas de sábios autores acerca del modo de obrar del cloro, del ácido cianhídrico, de los alcohólicos y de la hidroterapia en la fiebre tifoidea, de cuyo último punto se ocupó luego el Sr. Espina, mostrándose, como otras veces, decidido partidario suyo. La concurrencia que asistió á dicha sesion era tan numerosa, que obstruia hasta el pasillo que conduce al salon de la Academia. ¡A tal punto llega el entusiasmo por la ciencia!

DECIO CARLAN.

MADRID 16 DE MAYO DE 1880.

DEL USO DEL PAPEL DE SEDA  
COMO ÚNICO APOSITO EN LAS HERIDAS DE LAS OPERACIONES.

COMUNICACION HECHA  
Á LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA,  
POR EL ACADÉMICO

DR. D. FRANCISCO DE CORTEJARENA Y ALDEVÓ

Señores académicos: Me levanto rogándoos dispenseis un momento vuestra atencion á las palabras que voy á tener el honor de dirigiros á propósito de un asunto de gran importancia en los actuales momentos.

Sabido es de todos y principalmente de los que

se dedican á la cirugía, lo mucho que hoy preocupa los ánimos el tratamiento consecutivo de las heridas de los operados. Cada dia se acumulan nuevos modos de curacion, se hacen descubrimientos y aplicaciones diversas, y así se han constituido métodos cada vez más complicados y, al decir de algunos, más útiles y de éxito más seguro.

Aunque el último y de ménos valer de cuantos ejercen la cirugía, tiendo yo por el contrario á simplificar todo lo posible los tratamientos quirúrgicos, y en el tiempo ya largo que me ocupo de éstos asuntos he llegado á tal sencillez que creo no pueda llevarse más adelante, y lo que es más, cada dia con mejor éxito.

No es la primera vez que digo esto; lo vengo sosteniendo hace muchos años en la prensa, en las academias, en la cátedra; pero los que no piensan como yo, siguen en sus prácticas, y es preciso que yo tambien insista defendiendo mis opiniones, que son por cierto las de muchos, que no sé por qué son tan remisos en defenderlas.

Vengo hoy á hablar del *tratamiento de las heridas de las operaciones con el papel de seda* que habitualmente se emplea para envolver objetos pequeños y delicados.

Despues de muchos casos en que he empleado, desde hace cuatro años, este sencillo apósito, no lo he publicado hasta ahora, y hoy lo hago porque existiendo en la Clínica de ginecología, hoy á mi cargo, algunas operadas, tratándose de un establecimiento público donde acuden diariamente centenares de personas, que muchas de ellas me están escuchando, resulta ser un hecho público y notorio que tiene todas las garantías de publicidad y comprobacion, y no hay nadie que pueda dudarle, porque con darse un paseo por la Facultad de Medicina quedará convencido de lo que voy á decir.

Me sugirió la idea el oír hablar continuamente de medios variados para tapar las heridas tan hermeticamente que no pudieran pasar por ellos los más pequeños seres, cocos que pululan por el aire. Las espesas capas de algodón en rama, las cubiertas de diferentes sustancias artísticamente preparadas y colocadas por el cirujano escocés; las densas pulverizaciones de líquidos especiales, lanzadas como nubes vengadoras contra dichos microscópicos seres, las múltiples y vistosas maniobras y precauciones que preceden y acompañan á las operaciones, impresionaron de tal modo mi cerebro y llenaron mi ánimo de tales dudas, al recordar lo que yo habia visto hasta entonces, que bien pronto empecé á discurrir sobre estas prácticas cuya necesidad no encontraba justificada.

La cuestion era bien sencilla; hay quien cree que se necesitan todas estas cosas para que se curen los



operados, que yo he visto curarse y curado frecuentemente sin tales precauciones; me faltaba para completar el juicio hacer lo contrario que los demás, y para no andar con términos medios, si ellos emplean muchas cosas, yo las suprimiré todas, y claro está que si el éxito obtenido correspondía á mis esperanzas, eran escusados todos los medios que hoy se recomiendan y usan.

Con efecto, poco á poco fui suprimiendo en mis operados los ceratos, inyecciones, mechas, tubos, lavatorios, limitándome á tapar las heridas con ligeras piezas de apósito y principalmente con algodón en rama, cuya sustancia aprendí á emplear por los años 1856 y 1857 (cuando no se conocía aun el nombre del reputado cirujano francés Mr. Guerin). Pero tanto hablar del algodón y tanto atribuirle milagros que yo no le concedía y que los prácticos y aun el vulgo rechazaron en otros tiempos, me hicieron desecharle, no porque no sea un medio muy cómodo, muy limpio, muy manuable y que me agrada muchísimo; sino para hacer ver que no es el algodón quien hace los milagros, y se me ocurrió sustituirle con el papel de seda.

Sabia de antemano cuál sería el resultado, pero necesitaba que lo supieran otros ménos experimentados, ménos crédulos ó más cándidos para creer que son buenas todas las novedades, sin más que por ser cosas nuevas, y en cuanto se me presentó la ocasion en la Clínica acudí al papel de seda, y como todavía hay en la enfermería dos operadas, ellas me servirán de testigos, y por cierto que la casualidad me ha favorecido para que pueda presentarlos como tipos para elogiar mi nuevo método curativo.

La primera observacion se refiere á una mujer de 43 años, de la provincia de Segovia, linfática y débil, que ingresó en la clínica el 20 de Febrero del corriente año con un tumor escirroso bastante grande en la mama derecha.

El 26 del mismo mes hice la extirpacion del tumor, reuniendo los bordes de la herida con cordones de hilo y con cerdas, y apliqué sobre la superficie un pliego de papel de seda doblado varias veces y encima otro del mismo modo.

A los ocho dias, esto es el 4 de Marzo, levanté el apósito y encontré la herida reunida por primera intencion, ménos en un pequeño punto de la parte media de la herida, sitio por donde habian introducido el sifon de una jeringa para hacer una inyeccion hemostática, que el excesivo celo de un interno creyó necesaria temiendo hubiera hemorragia en las primeras horas despues de la operacion.

El dia 12 levanté por segunda vez la cura; la herida casi cicatrizada. Aparece despues, ocasionada

por el frio de aquellos dias y el sitio en que estaba la cama, una fiebre catarral que se hace intermitente. Suena la voz fatidica *septicemia*, pero el sulfato de quinina combate al momento la accesion periódica, y mal podia haber esta complicacion, porque la herida estaba ya seca y muy avanzada la cicatrizacion.

Al fin del mes estaba curada esta enferma, y si no se la dió el alta hasta el 3 de Abril fué porque persistia una bronquitis con sordera concomitante.

Hoy 24 hemos visto nuestra operada y está ya completamente bien.

2.<sup>a</sup> observacion: Una anciana de 67 años, buena constitucion, de la provincia de Madrid: ingresó en la clínica con un gran tumor escirroso en la mama izquierda. El 3 de Marzo hice la extirpacion, quedando una herida extensa porque el tumor era muy difuso. Apliqué el mismo apósito con papel de seda. El dia 10 hice la primera cura y la herida estaba completamente unida; el 17 segunda cura, y el 28 estaba cicatrizada completamente, y hubiera podido salir de la clínica; pero un enfriamiento ocurrido el dia 25, Jueves Santo, frio y lluvioso, le ocasionó una bronquitis intensa, apareciendo el 26 erisipela en el hombro izquierdo, pero nada en el sitio de la herida; progresó la erisipela por todo el brazo, despues por la nuca y espalda hasta el hombro derecho. No sé si sonó la palabra *erisipela traumática*, pero no podia serlo con una herida ya curada y que ella misma estaba libre de tal complicacion. Era una erisipela estacional, errática. Cosa particular; cuando la enferma se creia curada, vuelve á aparecer la erisipela en el brazo derecho el dia 17 de Abril, siendo así que estuvo antes en el hombro del mismo lado y no se extendió hácia abajo.

Esta operada espera hoy sólo que pase el frio inesperado de estos dias para irse á su casa.

3.<sup>a</sup> observacion: Una mujer de 41 años, bien constituida, con un gran tumor escirroso en la mama derecha é infarto de los ganglios axilares. Operada de extirpacion del tumor el dia 15 de Abril, habiendo extraido numerosos ganglios infartados de la profundidad de la axila y de la region subclavicular. Se reunen los bordes de la herida con puntos de sutura, empleando las cerdas, y se introduce una gruesa mecha en el ángulo axilar para estimular la supuracion y que se eliminen si han quedado celulitas ó corpúsculos imperceptibles de la enfermedad infecciosa. Sobre la misma herida aplico el papel de seda.

El dia 18 se nota un pequeño eritema en el hombro derecho. No hay fiebre.

El 21 se levanta el apósito por haber mucho pus que pone eritematosa la piel del costado y hasta la



region glútea derecha. La herida completamente adherida.

El día 23 hay eritema en el codo derecho. Hoy 24 el estado general es bueno, la herida no molesta nada y la enferma toma ya gallina y vino.

Ahora bien, señores académicos: con estos datos á la vista y otros que pasaron y que no necesito relatar, ¿podré yo decir que es preferible este sencillo sistema á otros que hoy se recomiendan? Respetando yo á sus encomiadores y sin negar su bondad, creo que mi apósito, además del éxito favorable que le justifica, tiene en su favor la economía para los enfermos no pudientes, para las aldeas y para los establecimientos benéficos, y apelo á los que están encargados de su direccion ó administracion para que digan lo que cuesta cada operado por los nuevos procedimientos y yo diré el gasto que puedo ocasionar con mis prácticas habituales.

Además, no me parece sério ni científico el aspecto teatral que es forzoso dar hoy á las operaciones, preparando antes de tan doloroso acto aparatos y máquinas como puede hacerse para una funcion de prestidigitacion, lo cual tiene además la contra de exigir doble tiempo que el de las operaciones hechas sin estos requisitos, que por cierto no han de ser muy divertidos para el pobre paciente.

Y lo más grave de todo es que toda la práctica hoy en moda demuestra que se han olvidado los grandes ideales de la ciencia, los sábios cuanto discretos preceptos de nuestros clínicos y que venimos á parar á un empirismo material que anda buscando ocasiones para ensayar toda clase de medios que puede sugerir la insaciable imaginacion de los hombres.

Hasta aquí mi peroracion, y os doy gracias por la benevolencia con que me habeis escuchado.

#### LA HIGIENE PÚBLICA EN EL SENADO ESPAÑOL.

Razonable cosa es que cumpla cada cual con sus deberes lo mejor que pueda, y en este caso se halla el periodismo, no siempre en verdad con gusto. Un periódico médico como el nuestro necesita dar cuenta, siquiera sea ligera, de aquellos actos y discusiones que ocurran en las cámaras legislativas y tengan alguna relacion con la salud pública, y tambien debe emitir sobre el asunto un juicio crítico desapasionado é independiente.

Que sepamos sólo se cuentan dos médicos en los escaños del Congreso, mas en el Senado ocupan lugar muy distinguido seis eminencias profesionales de grande influencia, es á saber, dos tocólogos

que gozan de la reputacion más alta (los Sres. Marqués de San Gregorio y Alonso Rubio), dos afamados y diestros cirujanos (los Dres. Calvo y Creus), el catedrático de fisiología y decano de la Facultad de Medicina de Madrid (Sr. Magaz), y un catedrático de historia natural que ha desempeñado y aún desempeña muy distinguidos puestos en la administracion, si bien se halla apartado del ejercicio profesional (el Sr. Galdo). Encuéntranse allí en representacion y por el voto de las universidades y academias, y por tanto pueden considerarse como una expresion de la ciencia española. ¿No es muy debido y justo examinar, siquiera sea tan solamente para enseñanza y ejemplo, cómo desempeñan cargos tan honrosos é importantes? ¿No implicaría la omision, aún de la crítica más benévola, una especie de desatención que ofrecería cierto aspecto de censurable?

Es lo que vamos á hacer, obligados por la necesidad, guardando siempre hácia ellos el más profundo y cariñoso respeto.

En la sesion que celebró el 8 del corriente mes el alto cuerpo colegislador, hablaron de asuntos médico-administrativos los señores Creus, Galdo y Calvo y Martin. Veamos lo que dijo cada uno, segun nos informa el *extracto oficial* publicado por la *Gaceta*.

Dos ruegos dirigió el Dr. Creus al ministro de Gracia y Justicia: 1.º, que aprovechando la buena coyuntura que ofrece la reforma del Código penal, que se está preparando por una comision nombrada al efecto, vea si se puede copiar algo de la legislacion francesa en lo relativo á la embriaguez; y 2.º que haga porque se evite en lo sucesivo la contradiccion que resulta entre el fallo de la sala segunda del Supremo Tribunal de Justicia relativo al curandero con agua magnetizada á su manera (conforme en uno de nuestros artículos dijimos no há mucho), y lo resuelto por el ministerio de la Gobernacion, despues de oido el Real Consejo de Sanidad, tocante á otro curandero que tambien se habia metido á curar con agua fria oftalmías probablemente catarrales.

Nuestro ilustrado y buen amigo pudo haber dado á sus ruegos (así parece haberlos llamado) alguna más importancia y valor, á consentirle su modestia y á obrar con resolucion más vigorosa. Muy cierto es que exige la embriaguez fuerte represion, por los daños que origina á las víctimas de ese vicio y los mayores aún que infiere á la sociedad aumentando la criminalidad espantosa que se advierte, mas nos parece, sin embargo, que anduvo algo exagerado al comparar la embriaguez que en España se observa con la del lado allá de los Pirineos, y añadiendo que estamos á la propia altura de esas otras nacio-



nes donde han sido necesarias leyes especiales, sobre medidas indirectas algo eficaces, para cohibir en cierta manera el alcoholismo. Por fortuna no es así, ni á la frecuencia de la embriaguez puede razonablemente atribuirse nuestra criminalidad, que principalmente se debe á la ignorancia, á la falta de educacion moral y religiosa, y á las malas costumbres.

Ya que se proponia el estimable senador aprovechar la ocasion para introducir en el Código penal que se está elaborando (y como todavia subsiste, esperamos no la desperdicie), alguna cosa útil relacionada con la salud pública, llame la atencion hácia el olvido en que han quedado *los delitos y faltas en Sanidad*. ¿Qué penas señala el Código para los que alijen furtivamente efectos procedentes de puntos epidemiados, para los que se burlen en las costas, los puertos y los lazaretos de la legislacion sanitaria, para los capitanes ó patronos de los buques que oculten su procedencia, el mal estado sanitario de pasajeros ó tripulantes y las novedades ocurridas á bordo, etc., etc.? Ninguna. Pero apoyándose en un artículo del mismo Código, que no muy claramente excluye de ellos delitos sanitarios, podrá decirse que no debe comprenderlos. Mas ocurre que tales delitos, castigados por nuestras leyes sanitarias del último siglo y principios de este hasta con *pena de muerte*, no se castigan ahora poco ni mucho, quedando la salud pública enteramente indefensa. Y en tanto, pena el Código levisísimamente faltas que ofrecen no escasa gravedad por el daño que á la salud ocasionan. Punto es este muy digno de un *ruego* y aún de un *suplico*, si entendiéramos que con ruegos y súplicas se adelanta alguna cosa.

En cuanto al segundo ruego del hábil operador y dignísimo catedrático, hubiéramos querido verle más enérgico. Sin duda no llevaba tan completamente estudiado el asunto como convenia.

En otro caso la respuesta del ministro no habria sido tan vaga é incomprensible... ¿Qué cosa es la que dijo no hallarse dentro de las facultades del Gobierno, en razon á las divisiones entre las funciones legislativas y administrativas? Tratándose de consignar en el código alguna penalidad para contener la embriaguez, y de determinar si ejerce actos de la profesion médica quien se mete á curar—sea con agua ó con berros—á centenares de personas atacadas de diversas dolencias, parécenos que son cosas tan propias de estos tiempos como de las épocas que pasaron, fueran aquellos ó no dichosos comparados con los presentes. De una ú otra suerte siempre han podido acomodarse las leyes á las necesidades sociales de reprimir el ejercicio ilegal de las profesiones médicas, y así puede y de-

be hacerse en obsequio á la salud pública en una república como en una monarquía constitucional ó absoluta. No acertamos á comprender aquellas alusiones, como no se propusiera tan solo el ministro decir cualquier cosa para salir del paso.

Por lo demás, no tiene duda que es un poco grave, y aún *un mucho*, lo concerniente á la sentencia del Tribunal Supremo sobre la infraccion del artículo 591 del Código; cuya interpretacion, si hubiera de formar jurisprudencia, dejaría abierta la puerta á todo linaje de intrusiones y supercherías. Bien ha conocido el ministro que las consecuencias de ese fallo desacertado deben evitarse al reformar el Código.

No tendrian poco que agradecer la humanidad y la profesion al Sr. Creus si diera su ruego ese feliz resultado.

Llamó el Sr. Galdo la atencion del Gobierno hácia un asunto de grandísima importancia: la desmedida elevacion que se dá á las casas en Madrid y en otras grandes poblaciones. Y pidió que el Gobierno, oyendo al Consejo de Sanidad, proponga á las Cortes un proyecto de ley en que se determinen las condiciones más esenciales que deben reunir tales construcciones; es decir, su elevacion, la capacidad de las habitaciones, la amplitud de los patios, etc., etc. Lo que verdaderamente debiera hacer el ministro de la Gobernacion, es someter á la aprobacion de los Cuerpos colegisladores las bases de una ley de sanidad en la cual pudieran tener cabida esas mismas reglas que el celoso, digno é ilustrado senador propone.

El Sr. Calvo, en fin, atribuyó en mucha parte la mortalidad que en Madrid se advierte, al modo como las casas se construyen, reprobando las buhardillas, por inhabitables en la estacion del calor, los pisos bajos y la pequeñez de los patios, cosa que podría evitarse, dice, obligando que *se articulara* el patio de una casa con el de la inmediata; es decir, que sean los patios grandes, soleados y ventilados, aunque al efecto concurren dos ó más casas á formarlos. Todo esto está muy bien; pero conviene dejarse el tecnicismo médico á la puerta cuando haya de hablarse en los Cuerpos colegisladores.

El ministro de la Gobernacion dió muy satisfactorias respuestas tanto al Sr. Galdo como al señor Calvo, y debe esperarse que no sean del todo perdidas sus excitaciones, hallándose animado, como sin duda lo está, de los mejores deseos.

Muchísimas otras cosas pudieran pedir los senadores médicos.

Al discutirse lo relativo al enjuiciamiento criminal, no hubiera sido inoportuno reclamar al ministro de Gracia y Justicia un arreglo del servicio médico forense, por el cual se satisfagan en todo caso



los honorarios á los facultativos que presten auxilio á los Tribunales de Justicia.

También se ha podido pedir que en el Código se aumente el rigor tocante á intrusiones en las profesiones médicas, particularmente en los casos de reincidencia; cuyo mal ha tomado de 20 años á esta parte muy espantables creces y amenaza graves peligros, sobre favorecer estafas dignas de castigo.

Cuando se discutan los presupuestos de ingresos es buena ocasión para solicitar que á los médicos municipales se les exceptúe del descuento que sufren por sus asignaciones, puesto que el Consejo de Estado ha reconocido y declarado varias veces que no son tales profesores unos *empleados del Ayuntamiento*, sino *simples contratistas de un servicio profesional*; por cuyo ejercicio ya satisfacen el subsidio correspondiente.

Una nueva ley de sanidad, ya que son muy pocos los artículos de la vigente que se cumplen, y hay necesidad por otra parte de ponerla al nivel de los conocimientos de la época, puede solicitarse también que sea presentada á las Cortes por el Gobierno.

Otra relativa á las aguas y baños minerales, destinada á determinar en definitiva la organización fundamental de este ramo, sujeto hace muchos años á frecuentes variaciones, es de indisputable utilidad asimismo.

También lo son: una en que se den reglas generales y permanentes respecto á cementerios, inhumaciones y exhumaciones.

Otra declarando la vacunación obligatoria, y estableciendo un Instituto de vacunación del Estado que á todas las provincias del reino suministre el preservativo de las viruelas.

Otra sobre el servicio sanitario y benéfico de los pueblos, que ofrezca á las clases médica y farmacéutica garantías de una proporcionada retribución y de estabilidad.

Y muchas más que ahora es ocioso enumerar, cuya utilidad mal podrá ocultarse al claro talento de nuestros compañeros senadores y diputados.

Esto, por lo que á la higiene pública y la sanidad concierne; que respecto á instrucción pública, en particular á la enseñanza de la medicina, casi todo debe reformarse con urgencia. Esos *doctores dentales*, esos *practicantes y ministrantes convertidos en doctores*, y esas boticas transformadas en *templos de Esculapio*, merecen asimismo fijar muy particularmente su atención.

Tampoco falta que hacer en Beneficencia.

Esperamos que algunas de estas cosas, y quizá otras igualmente útiles, irán siendo sucesivamente indicadas ó propuestas por los médicos que repre-

sentan al país en una y otra Cámara, y hay fundamento asimismo para prometernos de su inteligencia, de sus elevadas posiciones y de su celo que saquen á flote las propuestas ó indicaciones que hagan.

Por de pronto, la humanidad es deudora de distinguida estimación, por sus buenos deseos y su celo, á los Sres. Creus, Galdo y Calvo.

M. A.

## BREVES CONSIDERACIONES

SOBRE

### LAS AFECCIONES CARBUNCOSAS.

Las múltiples ocupaciones que constantemente abruman á un médico de partido que ejerce en un pueblo cuyo vecindario radica casi en su totalidad en el campo, por una parte, y el haber tenido que lamentar en época reciente una sensible desgracia acaecida en la familia, no me ha permitido hasta hoy la realización de mis deseos, al tratar de recoger algunos apuntes para trazar, siquiera fuese de una manera lacónica y desaliñada, los caracteres más esenciales que ha revestido la última invasión de afecciones carbuncosas que este pueblo ha tenido la desgracia de lamentar; y hoy se redobra mi interés al leer el artículo del Sr. Lamana y Ullate, inserto en el número 1.361 de este ilustrado periódico, como el no menos razonado y científico del Sr. Aguado y Morari, al que dió origen el precedente. Y ya que de afecciones carbuncosas se trata, no quiero dejar la ocasión de realizar mi deseo; no con ánimo de enseñar nada nuevo á los habituales lectores de *EL SIGLO*, á quienes reconozco infinitamente superiores á mí en conocimientos científicos; sino con el de alzar mi débil y desautorizada voz siquiera sea en medio del gran desierto de la indiferencia gubernamental, á fin de ver si algún día se puede conseguir el que las autoridades repriman con mano dura y vital energía tantos y tantos abusos como tenemos lugar de lamentar todos los días, y que tan graves consecuencias acarreen.

Durante el pasado verano, dos rebaños de carneros que apacentaban cerca de esta población, fueron atacados repentinamente de una enfermedad que revestía caracteres de gravedad tales y esencia contagiosa tan manifiesta, que en pocos días fueron víctimas de ella no tan sólo la mayor parte de las reses de los expresados rebaños, sino otra porción de animales domésticos con quienes se pusieron en contacto. Dicha epizootia, de naturaleza esencialmente carbuncosa, debió su existencia indudablemente tanto á la mala condición de las aguas, cuanto á la no menos escasa y mala de los pastos. Inmediatamente que tuve conocimiento del hecho, dí la voz de alarma é hice presente á las autoridades los gravísimos males que su indiferencia pudiera acarrear al no adoptar, con la rapidez y energía necesarias, severas medidas encaminadas tanto á evitar el contacto de los rebaños enfermos con otros sanos, como el prohibir terminantemente la venta de carnes procedentes de animales muertos fuera del Matadero público. Pero todo fué en vano y hasta no se pudo conseguir por quien pudo y debió hacerlo, la venta casi pública en esta población de las reses muertas á consecuencia de la afección carbuncosa. No pasaron muchos días sin que se realizaran nuestros justos temores, siendo tal el número de personas atacadas por el grave padecimiento que nos ocupa, que en el corto espacio de 10 ó 12 días tuve lugar de asistir, en unión de mi ilustrado compañero y amigo D. Abdon Martos Salinas, á más de ciento.

Todos los sujetos afectos á pesar de estar sometidos á la misma causa morbosa, no adquirieron, sin embargo, el mismo padecimiento: la mayor parte contrajeron la *pústula maligna clásica*; tres, el edema maligno de los párpados



y 10 ó 12 una afeccion particular, de la que voy á ocuparme con algun detenimiento por haber sido para mí completamente desconocida hasta aquella fecha. Dicha afeccion, que tal vez calificaria de *pénfigo carbuncoso*, atendiendo á sus caracteres particulares y más que nada á su causa productora, presentaba los caracteres siguientes: Sin alteracion alguna en el estado general del sugeto, aparecian algunas manchas rojizas de contornos difusos y algo distantes entre sí, en diferentes puntos del cuerpo, percibiéndose más extensas y en mayor número al nivel de las regiones postero-inferior del antebrazo, dorsal de la mano, maleolar y dorsal del pié. Dichas manchas, de forma circular aunque no perfecta, median algunas hasta siete ú ocho centímetros de diámetro y su coloracion que, como llevo dicho, empezaba por ser rojiza, se iba oscureciendo progresivamente: su superficie se elevaba poco á poco por causa de un intenso derrame verificado sobre el dérmis, convirtiéndose á las pocas horas en grandes vesículas, que agrupándose entre sí formaban vastas superficies abolladas, de un color rojo oscuro que luego pasaba al negro; ocasionando tan solo un dolor tensivo moderado, y, sobre todo, un calor intenso localizado á la region afecta. Escindidas las grandes vesículas, se apreciaba en el interior de ellas la existencia de un líquido espeso, rico en fibrina, de color moreno negruzco, atravesado por multitud de bridas entrecruzadas en todos sentidos, no permitiendo la fácil separacion de la capa epidérmica. A los cinco ó seis dias se notaba un ligero edema inflamatorio que nunca alcanzaba ni en extension ni en intensidad al que siempre acompaña á la pústula maligna en sus períodos últimos. A los ocho ó 10 dias de iniciado el padecimiento, se apreciaba la formacion de una escara gangrenosa que comprendia en su espesor parte del del cuerpo mucoso de Malpigio: dicha escara se desprendia luego dejando lugar á su correspondiente solucion de continuidad, que luego se separaba sin otra cosa digna de mencionarse. Es de advertir que en todos los individuos que tuvieron este padecimiento, dejaron de observarse síntomas generales, á pesar de haber estado algunos de ellos sin asistencia facultativa hasta los 10 ó 12 dias de estar enfermos. Como tratamiento empleamos la escision de las vesículas y luego las ligeras cauterizaciones con el nitrato de plata, usando al mismo tiempo las curas antisépticas.

De todos los individuos invadidos, y que, como llevo dicho, pasaban de ciento, sólo dos sucumbieron. El primero tenia la pústula en la region laríngea, era de oficio carretero y adquirió el padecimiento por haber manejado sebo procedente de las reses infestadas. Cuando nos encargamos de su asistencia recorria la pústula su tercer período, y á pesar de los medios enérgicos con que se combatió, sucumbió el paciente por asfixia á las pocas horas. El segundo, ya en el período de reparacion, sucumbió al tétanos traumático; tenia la pústula en la region carpiana derecha, y la adquirió desollando una res carbuncosa.

*Tratamiento.*—Como quiera que en este pueblo es tan frecuente la pústula maligna, he tenido lugar de ver, en los nueve años que ejerzo en él, una infinidad de casos, convencíendome de la eficacia incontestable de las cauterizaciones enérgicas hechas inmediatamente despues de incindida ámpliamente la parte enferma, y por lo tanto empleé, en union de mi ya referido compañero y amigo Sr. Martos, dicho tratamiento en todos los casos. Usamos casi siempre el ácido nítrico bajo la forma de pomada de papel, y el nitrato de mercurio, excepcion hecha de cuatro ó cinco, en los que tuvimos que recurrir al cauterio actual, empleando luego las curas antisépticas y los remedios generales apropiados, como el empleo de los tónicos, etc., advirtiéndole que el único que hizo uso de las emisiones sanguíneas generales, sin consentimiento nuestro por cierto, fué el desgraciado carretero que falleció por asfixia.

Dicho esto, siento infinito que la índole de este escrito no me permita extenderme en algunas consideraciones que me sugiere el ya mencionado artículo del Sr. Lamana y Ullate; pero aunque sea á la ligera, voy á ocuparme de él, á

trueque de abusar de la proverbial benevolencia de los lectores de este ilustrado periódico.

Considerando la pústula maligna como originada por un sér viviente, tal como la *bacteridia carbuncosa*, siguiendo las irresistibles teorías del infatigable micro zoófilo Mr. Pasteur; y sabiendo las propiedades antisépticas del cloruro de sódio, único agente activo que entra en la composicion del remedio aconsejado por el Sr. Lamana, teóricamente pudiera explicarse lo beneficioso de su uso: pero vamos al terreno práctico, al estudio de los hechos.

Confieso desde luego que no he usado nunca el tópico, pero el vulgo de este país viene empleando desde tiempo inmemorial un remedio parecido, pudiendo apreciar sus resultados. Apenas, y en el campo especialmente, se presenta un sugeto atacado de pústula maligna, y antes de llamar al facultativo, alguna de las mil médicas que tanto y en todas partes abundan, le espolvorea la parte con sal finamente pulverizada, aplicándole despues, en forma de cataplasma por lo regular, un pedazo de tomate perfectamente salado, sostenido por su correspondiente apósito contentivo. Los resultados de esta medicacion no serán muy satisfactorios, cuando al poco tiempo, aguijoneados por el padecimiento, no dudan en ponerse bajo la direccion facultativa; pudiendo decir que no he notado nunca la más pequeña alteracion, á pesar del remedio vulgar empleado en ocasiones por uno ó dos dias consecutivos. Confieso que dicho remedio no es el tópico del Sr. Lamana, pero no se me podrá negar que la sustancia activa que entra en la composicion de ambos es idéntica, y sin embargo, ¡los resultados son tan distintos! Cosa es que no me explico; pero lo más extraño es que no haya nunca necesidad de recurrir á las incisiones cuando se usa el mil veces repetido tópico. Las incisiones pueden y deben emplearse en la pústula maligna, con dos objetos: 1.º, con el de hacer accesibles las partes profundas de los tejidos á la accion destructora de los cáusticos, y con el de limitar ó aislar el foco infeccioso; 2.º, con el de combatir el intenso edema inflamatorio que se presenta en los últimos períodos y que muchas veces se convierte en un verdadero flemon difuso; en una palabra, para cubrir una indicacion sintomática; indicacion que con frecuencia pasa á ser vital, y francamente, suponiendo innecesarias las primeras, privado del auxilio de las segundas, creo firmísimamente que se vería el cirujano muchas veces cruzado de brazos y en la inaccion más completa ante un enemigo muy superior en potencia á la de cuantos medios terapéuticos pudiéramos emplear para combatirlo.

Respecto al carbunco, nada debo decir despues de lo expuesto por el Sr. Aguado y Morari, pues dicho se está que una afeccion general no puede combatirse con remedios locales.

Séame permitido el exponer estas dudas acerca de la eficaz accion del clásico tópico, no con objeto de herir susceptibilidades de nadie, sino con el de manifestar clara y terminantemente mi opinion en un asunto de tan vital interés.

LDO. WENCESLAO LOPEZ RUBIO.

Sorbas, Marzo de 1880.

## SECCION PRÁCTICA.

### QUISTE DÉRMICO DEL OVARIO IZQUIERDO.

OVARIOTOMÍA.—CURACION,

POR EL DR. GOMEZ TORRES,

profesor de Clínica de Obstetricia, enfermedades de mujeres y niños en la Facultad de medicina de Granada.

Por espacio de mucho tiempo se ha venido creyendo que los quistes dérmico-dermoides de Lebert no eran otra cosa que el resultado de la fecundacion de un huevecillo.

En la actualidad es cosa generalmente admitida que en-



tre los variados productos que pueden formar el contenido de los quistes, figuran los pelos, dientes, cartílagos y huesos: Friedreichs ha encontrado tambien en estos tumores la materia cerebral, gruesos cordones nerviosos de nueva formacion, y Virchow ha observado y descrito fibras musculares.

El desarrollo de estos tumores, ya sea su asiento en el ovario, ya en otro órgano cualquiera, es lento, imposible de eliminacion y curacion consiguiente, por los esfuerzos de la naturaleza, y las alteraciones que este conato suele determinar comprometen frecuentemente la existencia.

Aunque los quistes dérmicos se han encontrado en distintos puntos, donde comunmente se observan es en los ovarios y durante el período de la vida sexual, en cuya época la fuerza creatriz de estos órganos se encuentra en toda su plenitud.

El caso notable por más de un concepto que hoy ofrecemos á la consideracion de nuestros profesores, viene á ser una nueva demostracion de la marcha lenta de esta clase de tumores, de la impotencia de los esfuerzos naturales para verificar su eliminacion, así como tambien de la espontaneidad de su desarrollo, sin que sea necesario el estímulo producido por la impregnacion.

Antonia Canton, de 25 años de edad, soltera, natural y residente en La Calahorra, pueblo distante 12 leguas de Granada, ejercitada en trabajos del campo, tiene un temperamento sanguíneo, una constitucion vigorosa y su talla es más que mediana.

Sus antecedentes patológicos están reducidos á algunas hemicráneas no muy intensas que viene padeciendo desde la edad de siete ú ocho años y unas intermitentes de tipo tercianario que sufrió á los 12 y que desaparecieron á beneficio de los preparados de quina.

Menstruó por primera vez á los 15 años sin trastornos notables y continuó bien reglada hasta los 20, en que un día se vió acometida por un caballo: el susto le produjo un síncope y la supresion del período menstrual; este accidente fué seguido de malestar general, náuseas, inapetencia, en cuyo estado continuó por espacio de una semana; la menstruacion reapareció cuatro meses despues á beneficio, dice, de unas píldoras ferruginosas, y no ha vuelto á sufrir la menor perturbacion.

Ocho meses despues del susto y á los cuatro de restablecido el período catamenial, principió á sentir dolores pungitivos en la fosa iliaca izquierda, y explorándose con este motivo, notó por primera vez la existencia de un tumor duro, sensible á la presion, movable y del tamaño de un huevo de gallina: consultó á un médico, que le dispuso cataplasmas emolientes y calmantes; el dolor continuó, el volumen del tumor fué siendo mayor hasta alcanzar la zona umbilical, en la cual formó notable prominencia; apercibido el médico de su pueblo de que habia fluctuacion, lo incindió y por la abertura evacuó una crecida cantidad de un líquido espeso que no puede determinarse por la relacion de la enferma.

En esta situacion ha continuado cerca de tres años, exacerbándose las molestias en las épocas menstruales, y hace tres meses notó que por la abertura fistulosa aparecian unas eminencias blancas y duras que fueron dilatándola hasta pronunciarse al exterior un tumor con algunos dientes, distribuidos de tal modo y afectando el tumor tal forma, que se parecia algo á la cabeza de un perro.

Sabido en el pueblo tan raro accidente, comenzaron á hacerse los más absurdos comentarios, y la enferma, cansada de emplear medios ineficaces, determinó venir á Granada é ingresó en las salas de cirujía del Hospital civil; en ellas permaneció por espacio de dos meses y regresó á su pueblo en la misma situacion. Tres meses despues volvió á Granada con recomendacion para ingresar en nuestra clínica, y lo efectuó el 15 de Enero de 1872, cuatro años y medio despues de percibir por primera vez la existencia del tumor.

*Estado actual.*—El general satisfactorio; la enferma está bien nutrida; la digestion, en todos sus actos, se desempeña de un modo normal; en nada se ha alterado la evacuacion de la orina.

En la parte media del vientre se observa un tumor que ocupa desde tres centímetros por debajo de la cicatriz umbilical hasta perderse en la fosa iliaca izquierda; medido en direccion transversal tiene en su mayor diámetro 22 centímetros; en la parte superior y un poco izquierda, la pared abdominal está destruida en suficiente extension para permitir la salida de una parte del tumor, en forma de cono imperfecto, cuya base mide unos siete centímetros de diámetro, y en su vértice truncado se observan algunos dientes que parecen caninos y que es inútil intentar arrancarlos: al lado y un poco por debajo, hay un apéndice carnoso que se parece algo á un dedo pulgar.

Palpando el vientre se despierta dolor á la presion, no se limita bien el tumor, sobre todo en su parte inferior; es duro, abollado y al comprimirlo dá salida á un pus seroso, de olor muy repugnante. Por la percusion, sonido macizo en toda la zona ocupada por el quiste. Practicado el tacto vaginal, no sin dificultades por la presencia del hímen, se encuentra el cuello uterino pequeño, duro y dirigido hácia atrás y á la izquierda; es posible, sin embargo, imprimirle movimientos en todas direcciones. Por el tacto rectal se comprueba la completa independendencia entre el útero y el tumor. No se percibe la menor alteracion en el ovario derecho.

*El diagnóstico* no era difícil; observados los signos de la virginidad, los caracteres del tumor y tomados en cuenta los antecedentes, sólo se podia pensar en un quiste dérmico del ovario: en este punto estuvieron perfectamente de acuerdo los demás profesores de la Facultad, así como en la necesidad de practicar la ovariectomía.

*Operacion.*—Tuvo lugar el 24 de Enero despues de haber sido modelado por los escultores el vientre de la enferma y la porcion de tumor que salia al exterior, cuyo modelo se conserva en el museo de la Facultad.

El anfiteatro de operaciones estaba lleno de profesores, alumnos y gente extraña, atraída por la curiosidad; dispuesto cuanto juzgué necesario, evacuada la vegiga y el recto y colocada la enferma en posicion conveniente, sobre la mesa de operaciones, se le administró el cloroformo. Practiqué una incision que, partiendo de la parte inferior de la ulceracion producida por la porcion del tumor que sobresalía, y siguiendo la direccion de la línea blanca, terminó á tres ó cuatro centímetros por cima de la sínfisis pubiana; descubierto el peritoneo lo incindié tambien sirviendo de conductor el dedo índice. En esta primera parte de la operacion hubo poca hemorragia, que se cohibió sin otro auxilio que la compresion de los ayudantes encargados de mantener cerrada la cavidad por medio de franelas calientes y húmedas. Descubierto el quiste, no fué necesario punzarlo, pues su parte líquida se evacuaba incesantemente por la extensa abertura ulcerosa que hemos dicho existia por debajo de la cicatriz umbilical: con los dedos y mango del escápeló fué destruyendo con el mayor esmero las adherencias que la parte saliente habia contraído con la pared abdominal, cauterizando, con el cauterio actual, las boquillas de los vasos que daban alguna sangre, y cuidando los ayudantes de limpiarla con esponjas para evitar que cayese en la cavidad peritoneal.

Terminada esta parte de la operacion, que fué la más penosa, se hicieron tracciones, se destruyeron cuidadosamente algunas adherencias de poca importancia, entre el tumor y el peritoneo, y se logró ponerlo al exterior; las partes sólidas que lo constituian se prolongaban en agrupaciones independientes hasta la fosa iliaca, con cuyo motivo no fué posible contar con pedículo suficiente para asegurarlo con el *clamp* en la parte inferior de la incision: la necesidad nos hizo aceptar, en este tiempo de la operacion, el método intra-peritoneal (que consideramos ménos ventajoso) por temor á los accidentes que pudiera ocasionar la traccion violenta del pedículo; se practicó la seccion de



éste con el cauterio actual, se limpió perfectamente la cavidad, y antes de proceder á la sutura, examiné nuevamente el pedículo que no daba sangre alguna.

Se dieron tres puntos de sutura profunda, comprendiendo en ella el peritoneo, y regularicé la abertura producida por la ulceración de la pared abdominal; á pesar de haber dado otros tres puntos de sutura, la union de la herida no fué tan perfecta como en la parte inferior: en los intervalos de los puntos profundos, se dieron cuatro de sutura en sortijada: se aplicó el apósito recomendado, despues de embadurnar con colodion todo el espacio comprendido entre los puntos de sutura profunda, con el doble objeto de hacer más eficaz la oclusion de la herida y precaver la inflamacion erisipelatosa, que suele á veces complicar tan peligrosa operacion.

Se cubrió la herida con algodón cardado y se aplicó un vendaje de cuerpo; se empleó en la operacion ménos de dos horas.

*Prescripcion.*—Mistura antiespasmódica calmante; para tomar una cucharada de cuarto en cuarto de hora.

24 por la tarde.—Cefalalgia; ansiedad epigástrica; lengua seca; sed, náuseas y vómitos de materiales amarillentos que exasperan el dolor abdominal. Pulso á 92; temperatura axilar 37°,5.

*Prescripcion.*—Agua albuminosa á nieve; sigue la misma calmante, se evacúa la orina por medio de la sonda.

25 por la mañana.—Ha pasado la noche con mucha agitacion; siguen los vómitos y el dolor abdominal: alguna timpanizacion. Pulso á 100; temperatura 38°,2. Caldos ténues cada cuatro horas: agua albuminosa á nieve: mistura calmante. Cateterismo vesical; la orina escasa y encendida.

Noche.—Continúa la agitacion y el dolor de vientre; mayor timpanizacion; los esfuerzos para vomitar ménos frecuentes; delirio bajo. Pulso 110; temperatura 38°,7. La misma prescripcion. Se evacúa la vejiga cada seis ú ocho horas.

26 por la mañana.—La noche ha sido sumamente agitada; ha vomitado casi todos los líquidos ingeridos, se ha tranquilizado algo al llegar el día; ha disminuido la sed; la lengua ménos roja y algo húmeda; se queja ménos del dolor de vientre. Pulso 94; temperatura 38°,2. El mismo plan.

Noche.—Ha dormido algo durante la mañana; ha orinado al medio día espontáneamente con algun dolor; siente necesidad de mover el vientre, pero teme hacer esfuerzos; cesaron los vómitos; la lengua sigue mejorando de aspecto; hay sed. Pulso 86; temperatura 37°,7. No se varía la prescripcion.

27 por la mañana.—La noche regularmente tranquila; ha dormido algunas horas; lengua húmeda; sigue la sed; ha orinado espontáneamente; expulsion de gases por el recto; muy soportable el dolor abdominal. Pulso 86; temperatura 37°,2. Se levanta y renueva el apósito; la herida con buen aspecto, sobre todo en su parte inferior; en la superior segrega pus abundante y cremoso; se limpia esmeradamente y se fomenta con alcohol alcanforado.

Noche.—Pasó bien el día; pide más alimento; le ha molestado el dolor de la herida durante las primeras horas despues de la cura; ha orinado. Pulso 88; temperatura 37°,5.

28 por la mañana.—La noche bastante agitada; aumentó el dolor de vientre acusando la molestia principalmente en la region hipogástrica; no ha orinado; se evacúa la vejiga por medio de la sonda. Pulso 92; temperatura 37°,5. Siguen los caldos ténues agregándoles una cucharada de vino; agua albuminosa. Se renueva el apósito; el pus es ménos cremoso y exhala un olor repugnante. Conserva la herida su buen aspecto, sobre todo en la parte inferior; hay tumefaccion y no puede soportar la presion en la fosa iliaca izquierda; se le aplican en este punto 18 sanguijuelas.

Noche.—Las sanguijuelas han producido buen efecto; ha calmado el dolor; no ha orinado. Pulso 96; temperatu-

ra 37°,5. Se renueva la cura y evacúa pus abundante por la parte superior de la herida.

29.—Ha dormido algunas horas durante la noche; el dolor de la fosa iliaca ménos intenso; lengua roja, sed; no ha orinado. Pulso 90; temperatura 37°,5. Se renueva la cura; se separan dos puntos de sutura en sortijada; soporta mejor la presion en la fosa iliaca; friccion con pomada mercurial y belladona de cuatro en cuatro horas; cateterismo vesical.

Noche.—No hay novedad; se renueva la cura y sigue el pus siendo abundante y cremoso.

30.—Durante la noche ha habido una larga evacuacion de vientre; ha disminuido notablemente la tumefaccion y sensibilidad en la fosa iliaca izquierda. Para facilitar la salida del pus, se quita un punto de sutura profunda en la parte superior de la herida, que no presenta tendencia á cicatrizar por primera intencion. Pulso 86; temperatura 37°,5. Se le prescribe caldo más sustancioso con una cucharada de vino.

Noche.—Se renueva la cura; en la parte superior de la herida se observa una hérnia intestinal mayor que un huevo de pava. Se reduce y se coloca, sobre una compresa fina, una pelota de hilas para obligar á los intestinos á permanecer en la cavidad. Ha orinado espontáneamente. Pulso 86; temperatura 37°,5.

31.—Lengua húmeda, poca sed, vientre depresible; el dolor espontáneo y provocado en la fosa iliaca muy soportable; hecho el tacto vaginal se toca un tumor duro y no muy sensible hácia el ovario izquierdo; borrado el fondo de saco correspondiente, pero no se percibe fluctuacion, por cuyo motivo se juzga innecesario colocar un tubo de desagüe.

Cicatrizada la parte inferior de la herida y granulando perfectamente la superior, se separan los demás puntos de sutura superficial. Se renueva la cura, cuidando de mantener reducida la hernia; la abertura sigue granulando y estrechándose; el pus abundante y de buen aspecto; pulso 88; temperatura 37°,2. Continúan las fricciones mercuriales.

Noche.—Sin novedad.

Febrero 1.º—Sigue bien; pulso 86; temperatura 37°,4. El mismo plan.—Sopicaldos.

Febrero 2.º—Sueño tranquilo durante la noche; dos curas en las veinticuatro horas, proporcionando la pelota de hilas al tamaño de la abertura superior; soporta bien la presion en todo el vientre; se explora la fosa iliaca izquierda y el tumor se va reduciendo; no hay indicio de supuracion; pulso 84; temperatura 37°,2.

Febrero 3.º—Sigue bien; pulso 80; temperatura 37°,2.

Febrero 4.º—Buen estado general y local. Astriccion de vientre. Enema emoliente doble. Se separan los puntos de sutura profunda; pulso 82; temperatura 37°.

Febrero 5.º—Produjo efecto el enema; se ha despertado algun dolor en el vientre, sobre todo en el hipogastrio. Pulso 84; temperatura 37°.

Febrero 6.º—Calmado el dolor del vientre; la enferma muy animada; el tumor de la fosa iliaca reduciéndose; hay apetito y ninguna sed. Pulso 80; temperatura 36°,8.

Febrero 7.º—Sigue bien. Media racion. Pulso 80, temperatura 36°,4.

Febrero 8.º—La abertura superior de la herida granulando y reduciéndose de día en día; al toser, ó con motivo de cualquier esfuerzo, forman prominencia los intestinos que se cuida de mantener reducidos con la pelota de hilas. El vientre se mueve por medio de lavativas para evitar esfuerzos, que perjudican á la cicatrizacion de la úlcera; ésta sigue granulando y dando pus de buen aspecto.

Siguió la enferma sin alteracion alguna que merezca mencionarse, adelantando en su curacion, hasta los 73 días, en que se le dió el alta: en esta fecha la cicatriz de la úlcera estaba perfectamente consolidada, todas las funciones se desempeñaban de un modo normal y por precaucion se le ordenó que, por espacio de algun tiempo, llevase una faja de franela con una plancha de plomo en el



sitio correspondiente á la úlcera que existió en la pared abdominal.

Hace tres meses próximamente tuve noticia de esta enferma por un antiguo alumno que ha sido médico titular de la Calahorra y en la actualidad desempeña el cargo de bibliotecario en esta Facultad de Medicina; dice que no ha tenido la menor novedad, que se casó algunos meses después de su salida de este hospital y ha tenido dos embarazos, terminados por dos partos felicísimos; por noticias posteriores sé que sigue y se encuentra embarazada por tercera vez.

*Exámen del quiste (1).*—Presenta tres abultamientos de forma y tamaño diferentes: el superior, parte del cual salía al exterior, era casi esférico y su volúmen el de una naranja grande; las otras dos porciones eran ovoideas y ocupaban la parte media é inferior, sin que existiese entre ellas verdadera separación.

La cubierta quística es gruesa, lisa en su superficie externa; en la interna se observan numerosas anfractuosidades, y en algunos puntos una capa ósea de muy poco espesor.

El contenido lo forman una corta cantidad de pus y de una sustancia gelatinosa, piel con todos sus caracteres, pelos en abundancia, y de longitud diferente, numerosísimos dientes, la mayor parte implantados en huesos y algunos libres en medio del tejido conjuntivo; gran número de huesos afectando formas caprichosas y cartílagos algunos en vías de osificación.

Las porciones de piel, unidas íntimamente á la superficie interna de la membrana quística, estaban cubiertas, en su mayor parte, de mechones de pelos oscuros, ensortijados y de longitud diferente; había también algunos diseminados.

Los dientes eran más de ciento, y los había incisivos, caninos y molares; se distinguía en ellos perfectamente la corona y cuello y la raíz, del mayor número, encajados en verdaderos alveolos de huesos informes, y rodeados de un tejido bastante análogo al de las encías de los viejos; entre ellos los había de consistencia gelatinosa, que se aplastaban fácilmente entre los dedos; otros más duros, y otros, en fin, con la dureza característica; el cuello y raíz estaba cubierto de una membrana parecida al periostio, y á ella estaba unido el tejido conjuntivo.

Variaba el tamaño y forma de los huesos, algunos de los cuales estaban unidos á la cara interna del quiste, y otros rodeados del tejido conjuntivo; uno de ellos recordaba el frontal, otro un temporal; pero no había relación en el tamaño, pues cuando el temporal ofrecía las dimensiones que correspondía al de un niño de siete ú ocho años, el tamaño del frontal era poco mayor que la uña de un adulto. Una porción de hueso que remedaba un coxis y algunas vértebras del sacro, se rompió con una pinza y contenía una sustancia oscura ateromatosa, de consistencia siruposa; dos porciones de hueso, de forma cilíndrica, estaban unidas por una verdadera articulación, de cuya cavidad salió gran cantidad de sinovia.

Entre los cartílagos los había de varias formas y tamaños, y algunos en vía de osificación: se encontraron, por fin, algunos pequeños abscesos formados en la superficie interna de la membrana quística, que, al abrirlos, dieron salida á un pus seroso de olor muy desagradable (2).

Examinadas con el microscopio partes diversas del tumor, se encontraron corpúsculos óseos que recordaban los del hueso del embrión, canalículos de Havers, corpúsculos cartilaginosos y elementos del tejido conjuntivo.

En algunas preparaciones se veía que el tejido óseo era producido por transformación del tejido conjuntivo, vién-

dose confundidos los elementos micrográficos que corresponden á ambos tejidos; era, pues, una osificación análoga á la de algunos huesos del cráneo. En otras, viéronse los elementos cartilaginosos en vías de osificación, y algunos corpúsculos en quienes se habían depositado las sales cálcicas, resultando de aquí una osificación diferente de la normal, y por un procedimiento igual al que sirve para osificar los cartílagos en los niños raquíuticos. Los pelos nacían de un folículo, en el cual desembocaban varias glándulas sebáceas; en todas las preparaciones había bastantes glóbulos de grasa que se hacían desaparecer por medio del éter.

(Se concluirá.)

## PRENSA MÉDICA.

### EXTRANJERA.

#### Cuadro sinóptico del reumatismo y la gota.

Antiguamente no hacían separación alguna los autores entre el artro-reumatismo y la gota. Stoll, en efecto, consideraba estas dos afecciones como variedades de una misma enfermedad. Varios autores modernos, entre ellos los Sres. Bufalini, Chomel, Pidoux, Requin, etc., sostienen aun esta opinión y hacen del reumatismo una diatesis litúica enteramente idéntica á la gota. En las dos enfermedades, dicen, se observa la diatesis úrica; son los mismos sus síntomas locales, etc., etc; mas para el Dr. Macario, de Niza—cuyo es el cuadro sinóptico que vamos á dar en seguida—no son estos motivos suficientes para confundir las dos enfermedades y no hacer de ellas mas que una sola. Sus principales diferencias se hallan en el cuadro siguiente:

1.<sup>o</sup> La gota en general principia atacando el dedo gordo del pié; después invade sucesivamente los dedos de piés y manos, es decir, las articulaciones pequeñas, y se limita las más veces, por lo que concierne á las grandes articulaciones, á las de los miembros inferiores (rodillas y articulación tibio-tarsiana).

2.<sup>o</sup> La gota afecta principalmente, de preferencia, los tejidos fibrosos y tendinosos y después sucesivamente los celulares y serosos, así como los vasos capilares.

3.<sup>o</sup> Los desórdenes de la gota proceden de fuera á dentro; comprimen, separan, desgastan las partes. El asiento de esta afección está en los tejidos fibrosos y tendinosos.

4.<sup>o</sup> En la gota hay concreciones toféaceas compuestas de ácido úrico, de sosa y de cal, depositadas en el tejido celular que rodea la sinovial y que acaban por separarse en la cara interna de esta membrana (rara vez segun Morgagni) ó en otros

1.<sup>o</sup> El reumatismo afecta de ordinario las grandes articulaciones de los miembros superiores é inferiores, tales como las rodillas, muñecas, codos, ora al principio, ora en el curso de la enfermedad. No he visto afectarse más que una sola vez el dedo gordo del pié.

2.<sup>o</sup> El reumatismo, por el contrario, afecta primero el tejido seroso ó muscular y después secundariamente el tejido fibroso y celular.

3.<sup>o</sup> En el reumatismo sucede lo contrario; los desórdenes proceden de dentro á fuera. El asiento del reumatismo está en la sinovial, y cuando pasa al estado crónico invade los tejidos fibrosos, fibro-cartilaginosos y hasta óseos.

4.<sup>o</sup> No hay concreciones en el reumatismo y por tanto ninguno de los desórdenes á que su presencia dá lugar.

(1) Se practicó con el auxilio de mi excelente amigo el ilustrado histólogo Dr. D. Ramon Varela de la Iglesia, actual catedrático de Fisiología en la Facultad de Medicina de Santiago.

(2) En el Museo anatómico de la facultad se conserva, en un frasco con alcohol, un ejemplar de todos los elementos que constituían este notable tumor; hay dientes, huesos, cartílagos, pelos, etc.



tejidos. De aquí la dilatación de los vasos y las congestiones de los tejidos que se infiltran de serosidad, se endurecen, hipertrofian y á veces ulceran y supuran para dar salida á las concreciones.

Estas concreciones se encuentran á veces tambien en el oído externo, sobre el hélix.

5.º Las articulaciones afectas ofrecen una pastosidad que depende del derrame de la sustancia salina en disolución en la serosidad; son asiento de dolores circunscritos, exacerbatos, neurálgicos.

6.º En la gota no hay fiebre ó es muy ligera. Síntomas generales nulos ó casi nulos.

7.º La gota reviste de ordinario la forma paroxística y á veces intermitente. Por la tarde ó por la noche aumenta el dolor y hay un poco de fiebre y el acceso cesa al parecer por la mañana para volver á presentarse la noche siguiente, y, por último, más tarde los síntomas se hacen continuos.

8.º La piel está seca y no es asiento de ninguna erupción. Los sudores cuando existen son muy ácidos.

9.º La gota no afecta primero, durante mucho tiempo, mas que una ó dos articulaciones, y no se extiende sino á medida que se hace asténica. Sus paroxismos son más largos y menos intensos á medida que se avanza en edad y os persigue hasta el fin de la vida.

10. Los accesos de gota van seguidos de salud, es decir, que no hay convalecencia. Sólo á la larga se manifiestan desórdenes dispépticos.

11. La litiasis úrica es constante en la gota, aun en el intervalo de los accesos, lo que depende de la diatesis, es decir, que la orina es encendida, rara y muy ácida durante el acceso. Deposita ácido úrico y uratos amorfos ó cristalizados y á veces hasta arenillas rojas.

12. Las congestiones renales, la nefritis, pielitis, iscuria y las alteraciones en la secreción urinaria (albú-

5.º En el reumatismo las articulaciones están tumefactas de un modo igual y regular; la sinovia derramada en la cápsula dá lugar á la fluctuación y á la roseola reumática. El menor movimiento ocasiona dolor.

6.º En el reumatismo articular agudo la fiebre es intensa y los síntomas generales están muy desarrollados.

7.º La remisión en el reumatismo es muy poco marcada.

8.º Hay abundantes sudores y la piel es á menudo asiento de una erupción miliar ó de sudamina.

9.º El reumatismo articular no se padece mas que una, dos ó tres veces á lo más en la vida, y á la larga acaba por desaparecer ó es reemplazado por dolores vagos musculares, neurálgicos. En una palabra, los accesos de artro-reumatismo van disminuyendo y cesan con la edad.

10. Si la fiebre ha sido intensa y vivo el dolor, es larga la convalecencia. Queda un estado anémico consoplo suave en el corazón, que dura mucho aun cuando no se haya sangrado. El estado anémico se manifiesta á veces tambien en la gota.

11. Después de la enfermedad vuelven á su estado normal las orinas. Aquí la litiasis depende de la fiebre y no de la enfermedad. Nunca deposita arenillas la orina.

12. En el artro-reumatismo agudo no se ha observado mas que la nefritis, y aun esta es rara y ofrece le-

mina, sangre, moco) son complicaciones viscerales que no pertenecen mas que á la gota.

13. La gota se acompaña á la larga de desórdenes dispépticos, de dolores epigástricos y en los hipocondrios, flatuosidades, gastralgia, estreñimiento pertinaz y flujo hemorroidal.

14. No se ha observado nunca la coincidencia de la gota con las enfermedades del corazón.

15. En el estado crónico están deformadas las articulaciones; pero no son dolorosos los movimientos.

16. En la gota la sangre no presenta la costra flogística, pero contiene un principio azoado, la urea, segun unos, el ácido úrico ó el urato de sosa, segun otros.

17. La gota es hereditaria. Entre sus causas se cuentan las siguientes: *Spiritum, vinum, Venus, otium et crapula sunt primis parentis podagrae* (Baglivio). El mal depende de un desorden gradual y lento de las funciones viscerales; es en cierto modo más interior.

18. En resumen, el elemento morbo general de la gota es una alteración de la sangre caracterizada por el exceso ó la presencia de la urea ó de sus compuestos, y el elemento morbo local es una lesión secretoria que se opera en diferentes tejidos, pero más especialmente alrededor de las articulaciones y en los riñones y cuyo producto es parecido al principio que se halla en exceso en la sangre.

19. El pronóstico de la gota es grave, pues es incurable y su tratamiento consiste principalmente en los cuidados higiénicos.

20. Es notable, por último, la eficacia del bicarbonato de sosa en esta enfermedad. Por el contrario, los salicilatos son poco eficaces.

siones anatómicas y síntomas muy diferentes de los de la nefritis gotosa.

13. Nada de esto ocurre en el reumatismo articular agudo.

14. Las flegramas de las serosas, de los vasos, pleura, pulmón, y sobre todo la endocarditis y endopericarditis, coinciden á menudo con el reumatismo articular agudo.

15. En el reumatismo articular crónico son muy dolorosos los menores movimientos.

16. En el reumatismo la sangre tiene costra flogística y carece de todo principio azoado.

17. El reumatismo agudo no es hereditario. Sus causas más eficaces son la exposición del cuerpo á las diversas variaciones de temperatura. El mal es, pues, accidental y por tanto en cierto modo más exterior.

18. En resumen, el elemento morbo general del reumatismo articular agudo es un estado fibrinoso de la sangre, y el elemento morbo local tiene su asiento en la sinovial y ofrece, al menos en apariencia, algunos caracteres de la inflamación.

19. El pronóstico del reumatismo es ligero en la gran mayoría de casos.

20. El salicilato de sosa es muy eficaz en el reumatismo, que cura en pocos días bajo su influencia.

### Luxación del atlas.

El Sr. Faucon ha presentado á la Sociedad de ciencias médicas de Lille un enfermo que tenía limitados todos los movimientos de la cabeza, á consecuencia de una luxación antigua del atlas, tratada por el autor hace dos años. Hé aquí, en pocas palabras, la historia de este enfermo:

Al ingresar en el hospital el sujeto á que nos referimos,



presentaba todos los signos de la luxación del atlas. Eran las diez de la mañana. El Sr. Faucon, conformándose con el precepto clásico, no creyó prudente intentar, desde luego, la reducción, pero á las dos de la tarde, en vista de que se asfixiaba el paciente, el profesor citado se decidió á hacer la reducción con ayudantes improvisados, lo cual logró felizmente, desapareciendo en el acto todos los fenómenos asfíxicos, y haciéndose fácil la respiración. Desapareció también el trismo, y pudo beber el enfermo. Se aplicó el vendaje conveniente.

Pocos después, al levantarse, fué acometido el enfermo de un ataque epileptiforme, cuyo accidente se reprodujo dos ó tres veces en el curso del tratamiento, que duró seis semanas y fué acompañado de un nuevo fenómeno, de un epífora, tanto más abundante cuanto más relajado estaba el aparato.

A propósito de este caso pregunta el Sr. Faucon si no será demasiado absoluto el principio clásico que recomienda no intervenir en estos accidentes, y si convendría modificarle, como él lo hizo, en provecho de los enfermos.

Citase también el caso de un niño de seis años que, llevando en brazos á un hermanito, se cayó y luxó el occipital sobre el atlas. La cabeza estaba muy invertida, el niño se asfixiaba y estaba medio paralizado. Colocada la cabeza en su sitio una hora después del accidente, curó el niño.

DR. RAMON SERRET.

## PARTE OFICIAL.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

#### EXPOSICION.

Señor: El Hospital de la Princesa, que en esta corte sostiene el Estado, presta grandes beneficios á la humanidad doliente; pero pueden ser mayores si se aplican con más extension y equidad, y si al propio tiempo se utiliza este establecimiento para propagar la enseñanza de la ciencia de curar.

Destinado hoy sólo al tratamiento de enfermedades agudas, en las que la invasion es repentina, apremiante su curacion y peligrosa la traslacion de los invadidos, claro es que no acuden, ni pueden acudir, á este asilo más que los vecinos de la corte ó los pobres que por accidente en ella residen; siendo así que debe acoger á todos los habitantes de la Monarquía, como establecimiento de Beneficencia general.

Conviene, por lo tanto, que, sin desatender la preferencia que tienen siempre las enfermedades agudas, se establezca el tratamiento de las subagudas y especiales, y que adquiera mayor amplitud el de la medicina operatoria ó alta cirugía, para perfeccionar y extender el conocimiento de estos ramos tan importantes, y para proveer á la necesidad de especialidades en la ciencia de curar, algun tanto sentida en esta capital, porque el interés particular no encuentra, como en otras grandes poblaciones, bastante incentivo y recompensa para acometer tan humanitaria especulacion.

El Hospital de la Princesa se presta muy bien á establecer clínicas de medicina y cirugía, en las que la juventud estudiosa podrá oír de boca de los distinguidos profesores que le dirigen la explicacion de la teoría, y ver las demostraciones prácticas que han de ilustrarla y proporcionarla conocimientos muy importantes de la difícil ciencia á que se dedica.

Para conseguir los resultados indicados anteriormente, es preciso dividir el Hospital en dos secciones independientes, una de Medicina y Cirugía y otra de Clínica de operaciones, y reformar la instruccion aprobada por el Poder Ejecutivo en 22 de Abril de 1873.

En su consecuencia, el ministro que suscribe, oídos los

informes facultativos necesarios, tiene el honor de proponer á V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 11 de Mayo de 1880.—Señor: A L. R. P. de V. M., Francisco Romero y Robledo.

#### REAL DECRETO.

Conformándome con las razones expuestas por el ministro de la Gobernacion,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El hospital de la Princesa se dividirá en dos secciones, una de medicina y cirugía con 150 camas, y otra de clínica de operaciones con 50.

En la primera se admitirán con preferencia los enfermos de ambos sexos invadidos de afecciones agudas, no infecciosas, de medicina y cirugía, y después los que padezcan las especiales de los aparatos respiratorio, circulatorio, digestivo y génito-urinario, las de los sistemas nervioso y óseo y los tumores en general.

En la segunda seccion sólo se admitirán aquellos enfermos que necesiten operaciones de alta cirugía.

Se establecerán oportunamente laboratorios clínicos y dispensarios independientes para ambas secciones.

Art. 2.º Queda reformada la instruccion general de 22 de Abril de 1873, en cuanto se oponga al presente decreto.

Dado en Palacio á once de Mayo de mil ochocientos ochenta.—Alfonso.—El ministro de la Gobernacion, Francisco Romero y Robledo.

En atencion á las razones expuestas por D. José Carabias de Santana,

Vengo en admitirle la dimision que me ha presentado del cargo de vocal del Real Consejo de Sanidad, quedando satisfecho del celo é inteligencia con que le ha desempeñado.

Dado en Palacio á once de Mayo de mil ochocientos ochenta.—Alfonso.—El ministro de la Gobernacion, Francisco Romero y Robledo.

Vengo en nombrar vocal del Real Consejo de Sanidad, en la vacante ocurrida por dimision de D. José Carabias de Santana, á D. José Gonzalez de Aguinaga, doctor en medicina, comprendido en el párrafo octavo, art. 2.º del reglamento orgánico de dicho Real Consejo.

Dado en Palacio á once de Mayo de mil ochocientos ochenta.—Alfonso.—El ministro de la Gobernacion, Francisco Romero y Robledo.

## REAL ACADEMIA DE MEDICINA.

#### Sesion literaria del 24 de Abril de 1880.

Comenzó con la lectura del acta de la sesion anterior, la cual fué aprobada.

Seguidamente hizo el Sr. CORTEJARENA una comunicacion sobre el uso del papel de seda en la curacion de las heridas procedentes de las operaciones.

Continuándose luego la discusion sobre la epilepsia, el Sr. SANTERO dijo: que la cuestion estaba ya casi agotada, y sin embargo, iba á usar de la palabra por tratarse de un asunto clínico, relacionado con sus estudios especiales.

Acerca del caso particular, se limitó á felicitar al señor García Caballero por su notable observacion.

En cuanto á la cuestion general de si existen enfermedades sin lesion orgánica, manifestó que era de alta trascendencia y debia discutirse detenidamente.

Recordó las relaciones de la medicina con la fisiología y aun con las ciencias sociales.

Dijo, que si el órgano con su actividad immanente produce los fenómenos morbosos, no pueden admitirse diatesis, ni enfermedades generales, ni clasificaciones nosológicas.



Manifestó que las nuevas teorías celulistas y las doctrinas materialistas, hoy muy difundidas, han reducido la medicina á un empirismo, sin diagnóstico fundado, sin luz que guíe á los prácticos.

Añadió que también se anula la psicología cuando se atribuye la inteligencia á la suma de las actividades de las diversas células del cerebro.

Entró luego en el fondo de la cuestión; recordó la arbitrariedad con que el organicismo supone que deben admitirse lesiones orgánicas, aunque no aparezcan hoy, suponiendo que esto depende de la imperfección de nuestros medios de observación.

Se propuso examinar si el órgano tiene las condiciones precisas para producir el movimiento que ocasiona la vida.

En el órgano hay que reconocer dos elementos, la materia y la actividad: el instrumento es un agregado de partes que corresponden al espacio; el movimiento es un acto que corresponde al tiempo. No es posible identificar estas dos cosas. La materia inerte no puede darse á sí misma la actividad. La materia orgánica tampoco vive si falta el impulso que la mueve.

Como el impulso viene de fuera, el instrumento no puede comunicarse la actividad á sí propio.

Dichos dos elementos se relacionan por la causalidad y la finalidad. La primera depende del elemento extraño al instrumento y á la segunda concurren los dos.

En cada órgano hay dos movimientos, el externo y el íntimo ó interno: el primero es el funcional y el otro es el acto de estabilidad ó de nutrición. No se los puede referir inmediatamente á una misma causa. Cada órgano obedece á una facultad general que preside á los movimientos funcionales. El otro movimiento también es general y se debe á una causa asimismo general. Dentro del orden anatómico representan á la primera propiedad el sistema nervioso, y á la segunda el sistema vascular.

No ofrece gran dificultad admitir la fuerza nerviosa, pero no así la fuerza vascular, porque apenas se cuenta con la actividad de la sangre.

Mas la vitalidad de la sangre está tan demostrada, que no se concibe cómo se ha prescindido de ella.

Ya Galeno atribuyó á este líquido la producción de sus espíritus vitales, y el mismo Hoffman profesó ideas análogas, y con él Borden, quien llamaba á la sangre carne fluida. Hunter comprobó con sus experimentos la exactitud de tal doctrina.

Es preciso respetar la experiencia antigua para que en lo sucesivo se respete la de hoy y llegue á constituirse la ciencia experimental.

Ya Hipócrates estableció los elementos de esta experiencia, que desde entonces sólo ha debido ampliarse y engrandecerse.

En el huevo no hay apenas más que líquidos vivos precedentes de la sangre de la madre. La fecundación se verifica con el concurso de los dos líquidos blastemáticos. En el embrión una de las primeras cosas que aparecen es la mancha sanguínea, y es lo cierto que en él no hay hígado, bazo, ni órgano alguno que produzca la sangre: esta se forma por su vida propia en el huevo.

Al llegar á este punto, suspendió su discurso el Sr. Santero por haber pasado la hora de reglamento, y se levantó la sesión.

R. B.

## VARIEDADES.

### SOBRE LA DIRECCION DE LOS HOSPITALES MILITARES.

El diputado á Cortes y médico militar Sr. Baselga dirigió al señor ministro de la Guerra las siguientes súplicas en la sesión del día 30 de Abril último, según aparece en la *Gaceta*:

El Sr. Baselga: Ruego al Excmo. señor ministro de la Guerra se sirva remitir al Congreso:

1.º Las actas originales, ó copias de ellas, de las sesiones celebradas en la Junta consultiva de Guerra, referentes á las reformas de hospitales.

2.º El acta, ó su copia, en que conste la votación nominal que tuvo lugar para la resolución del asunto.

3.º Estado demostrativo por cuerpos de los de escala cerrada de los aumentos del personal de jefes y oficiales que han tenido desde 1873 hasta la fecha.

4.º Otro estado en que se demuestre la proporción relativa del número de jefes y oficiales de Sanidad militar, comparado con el de los demás cuerpos auxiliares del ejército y con los facultativos de escala cerrada.

5.º Los comprobantes justificados del aumento de precio en las estancias, según se consigna en el preámbulo del decreto sobre reforma de hospitales.

6.º Inventario del material de hospitales que existía en todos los de la Península é islas adyacentes al hacer entrega en 1873 el cuerpo administrativo del ejército al de Sanidad militar.

7.º Precio medio de los artículos de primera necesidad, durante los cuatrienios de 1869 á 73 y del 74 al 78, sacados de los pliegos de precios límites que han servido para las subastas que han tenido lugar en dichos cuatrienios para el suministro de los hospitales militares de la Península é islas adyacentes.

8.º Reglamentos extranjeros en que se consignen los datos que se exponen en el preámbulo del decreto sobre reforma de hospitales.

Y ruego al señor ministro que no omita remitir reglamento alguno de los citados, porque habiéndose mistificado el articulado de los mismos para sacar consecuencias que no son legítimas de lo que ellos dicen, me he de valer de los mismos reglamentos para destruir las aseveraciones que se hacen en dicho preámbulo, y me propongo demostrar que se han interpretado mal cuando explane la interpelación que tengo anunciada.

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

### Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 705,91; mínima, 691,71; temperatura máxima, 19°5; mínima, 3°9. — Vientos dominantes, O., SO., OSO. y S.

Siguen siendo los padecimientos reumáticos los que con mayor frecuencia se presentan, como en las anteriores semanas, revistiendo las formas musculares, articulares y febriles, pero habiendo remitido en gravedad y frecuencia sus localizaciones cardíacas. Las neuralgias intestinales por indigestión, los catarros gástricos, gástrico-duodenales y las colitis siguen siendo numerosos; las intermitentes francas y larvadas también continúan presentándose con frecuencia y cediendo al tratamiento apropiado. Las fiebres eruptivas no ofrecen incremento y la coqueluche se ha presentado en los barrios altos de la población, aunque sin revestir proporciones alarmantes.

## CRÓNICA.

*Argumento sofístico.* — En la especie de pugna existente entre médicos y farmacéuticos sobre la expendición de los llamados específicos arguyen los últimos que no los despacharían ellos á cuantos se los piden si los médicos no los prescribieran. ¿Cuántas veces hemos de probar que esa falta primordial, debida á la infracción de las leyes, corresponde á los farmacéuticos por más que merezca también alguna censura la conducta de los médicos? — El artículo 84 de la ley de Sanidad prohíbe la venta de todo remedio secreto; no prohíbe en verdad pedirle, ni buscarle, ni usarle, de lo cual no había necesidad alguna por cuanto mal se lo



podría obtener sino hubiera quien lo vendiese. Quien falta á la ley es sin disputa alguna el culpable, y no sirven argumentillos. Y si no, vamos á la prueba: hágase que en ninguna botica se expendan los tales específicos, y véase luego si los médicos los prescriben ni los enfermos los buscan. ¿A que nó? Y no entremos á examinar—porque el asunto es algo hondo—cuáles son las causas de que muchos médicos los prescriban.

**La guerra de unos á otros anuncios!**—Nada menos que con una multa de 25 pesetas se ha conminado por el Gobierno civil de esta provincia á varios periódicos que, contravieniendo á una Real orden del ministerio de Hacienda, han publicado anuncios de loterías extranjeras... ¡Por faltar á una Real orden! ¿Cuándo se dignará S. E. imponer alguna multa, si quiera sea mucho menor, á los que anuncian—faltando á la ley y á muchas reales órdenes—remedios secretos, y á los curanderos que brindan al público ¡estafándole! con sus curaciones y panaceas? Pero ya nos ocurre que lo que llama la atención son los cuartos: de la salud pública, ¿quién se cuida?

**Un suelto curioso.** En *La Correspondencia de España*, correspondiente al día 7, se dijo:

«Esta tarde se dió aviso á la Diputación provincial de haberse iniciado un alboroto entre las enfermas de la higiene del hospital de San Juan de Dios...» ¡Llamar higiene á eso! ¡Enfermas de higiene!... ¡Válganos el Sr. San Roque! Sépanlo los extranjeros—aunque esto nos avergüence:—en España hay sábios administradores, y aún periodistas, que llaman higiene á la sífilis. ¡Dios les colme de salud!

**La ley del embudo.**—Haciéndose cargo un apreciable colega de Farmacia de ciertas palabras de *EL SIGLO MÉDICO*, en que se sentaba que al paso que vamos llegará un día en que los médicos, no solamente suministren por sí los medicamentos, sino que establezcan boticas, exclama: «¡Bien está! pero en semejante caso, ¿á que conduce que el Estado expida títulos de médico y de farmacéutico, señalando á unos y otros profesores los límites dentro de los cuales deben contenerse?»—Pues eso mismo decimos nosotros. O hay límites ó no: si los hay, redúzcase cada profesión á los suyos, y en caso contrario ¡ancha Castilla! No presumimos que haya llegado el momento de formular el desorden desde las columnas de los periódicos: tenemos la evidencia de que se le viene fomentando mucho tiempo hace, y por eso se celebran consultas y se prescriben medicamentos en la mitad de las oficinas de farmacia. ¿Tiene algo de equitativa, de racional ni de conveniente la ley del embudo que tan cómoda parece á la farmacia industrial?

**Exceso de material.**—Son tantos los originales que obran en nuestro poder, que, para no retrasar la publicación de algunos, vamos á indicar sumariamente su contenido.

Nuestro estimado suscriptor Sr. D. Abelardo Carrillo, nos escribe dándonos cuenta de un caso de trisino que tuvo ocasión de observar en un niño de 14 días de edad, y se curó, merced á dos inhalaciones de cloroformo hechas con un día de intervalo y con toda la prudencia que la tierna edad del niño exigía.—El señor D. Roman Viscarro, activo colaborador de nuestro semanario, nos dá cuenta, en carta reciente, de uno de los mil abusos que la prensa denuncia diariamente y que debieran reprimirse con mano fuerte: dos caballeritos titulados *médico-cirujanos especialistas de varias escuelas y de los hospitales civiles y militares de Francia*, tuvieron días atrás la galantería de alojarse en una posada de Vinaroz, de repartir muy bonitos prospectos y de abrir una consulta para curar todo cuanto se presentara. ¡Lástima que permanecieran tan poco tiempo en la villa citada!—Del no menos estimable compofesor D. Nicanor Muñiz hemos recibido un artículo intitulado *Una cuestión profesional y un proyecto*, en el que se ocupa de si los médicos municipales pueden negarse ó nó á reconocer á los padres y hermanos de los mozos que quieren eximirse del servicio de las armas, y propone, para recabar a go de los poderes públicos en beneficio de las clases médicas, que acudan todos los médicos, por conducto de los respectivos diputados, con solicitudes á las Cortes, creyendo que de esta manera no podrán menos de ser atendidas nuestras justas reclamaciones. Nuestros suscriptores habrán de dispensarnos que no demos más extensa noticia de estos artículos.

**Defuncion.**—Ha fallecido en Valladolid el Sr. D. Valentín Lopez de Armentia, redactor de nuestro apreciable colega *La Fraternidad Médica*, que vé la luz en dicha ciudad y socio fundador de la Asociación médica-quirúrgica vallisoletana. Enviámosle nuestro cordial pésame á su desconsolada familia.

**Sanidad marítima.**—Un estimado colega propone, en su último número, al Director del ramo, que provea por oposición

todas las plazas de sanidad marítima, como en distintas ocasiones han propuesto inútilmente otros muchos. Veremos si esta vez es más afortunado el colega.

**Caso notable de viabilidad precoz.**—El Sr. Bailly refiere el interesante caso de un niño viable á los seis meses y veinte días. Como se comprende, el desarrollo del niño correspondía al escaso tiempo que tenía; pero con muchos cuidados pudo criarse. A los dos años próximamente el niño tenía diez y seis dientes, pesaba 10 kilogramos, andaba con agilidad, pronunciaba algunas palabras, y no revelaba menos inteligencia que los demás niños de la misma edad.

**Las pensiones.**—Estos últimos días han comentado y discutido los políticos las votaciones recaídas en el Congreso con motivo de unas cuantas proposiciones de pension; y al ver la facilidad con que aquí se otorgan estas gracias, recordamos lo que se hace con las solicitudes que se entregan en el ministerio de la Gobernación en demanda de las pensiones á que la ley de Sanidad se refiere. ¿Están los profesores de ciencias médicas condenados á sufrir las imposiciones de todos, sin que nadie les atienda cuando se limitan á pedir aquello mismo que las leyes les conceden?

Porque si el Tesoro está empobrecido, no lo parece cuando se trata de ciertas gracias.... Se vocifera este empobrecimiento cuando se solicita en justicia. ¡Qué igualdad, y sobre todo qué buen deseo muestran los padres de la patria para premiar á los que se inutilizan ejerciendo un sagrado ministerio, y á las familias de los profesores que desaparecen víctimas de enfermedades epidémicas!

**A concurso.**—Por real orden inserta en el periódico oficial de uno de estos últimos días, se saca á concurso la cátedra de *Anatomía quirúrgica, operaciones, apósitos y vendajes*, vacante en la Facultad de Medicina de Zaragoza.

**Irregularidades.**—Dice un apreciable colega zaragozano:

«Afirmo *La Correspondencia de España* que van á proveerse por concurso, entre los catedráticos de entrada de la Facultad de Medicina, dos categorías de ascenso; y esa noticia nos hace recordar un hecho que se presta á comentarios. Pocos meses hace que apareció en *La Gaceta de Madrid* la disposición destinada á crear una categoría más de las existentes en la Facultad de Ciencias, bajo el pretexto de que ésta había sufrido el aumento de catedráticos correspondiente á la sección de Zaragoza. Los que siguen con atención el curso de estos hechos esperaban fundadamente que poco tiempo después se elevaría también el número de las categorías que cuenta actualmente la Facultad de Medicina, en virtud del aumento de catedráticos que le ha producido la creación de aquella en Zaragoza. Sin embargo, tal disposición no se ha dado, que nosotros sepamos, y la Facultad de Medicina continúa bajo este punto de vista á la misma altura en que se hallaba algunos años hace. ¿Será esta Facultad menos merecedora de que se cumplan para sus catedráticos las prescripciones de la ley?»

**Fanatismo.**—Un buen ejemplo de fanatismo está dando el Consejo municipal de París, como muchos otros que se observan en ciertos pseudos liberales. Suponiendo que muchas señoras que prodigan en los hospitales asistencia y consuelos á los pobres enfermos, llevan por objeto hacer una propaganda religiosa, tratan de no permitir que penetren en aquellos asilos de caridad... ¿Pero no es á su vez esto una propaganda violenta y despotica en sentido contrario? Lo que debieran hacer las señoras de los que proyectan esas tiránicas medidas, es imitar á las *dames visitantes* y excederlas en caridad. Por ese camino llegará el caso de que se establezcan hospitales sostenidos por las asociaciones católicas, para el socorro y asistencia de los que llaman cléricos. ¿Y qué sucederá entonces? Que estos hospitales quizás lleven á los otros palpables ventajas, y que afuirán á ellos en mayor número los enfermos. En un pueblo como el francés hay dinero para todo, particularmente cuando se trata de hacer frente á la tiranía y la intolerancia disfrazada con el ropaje de la libertad.

**Una dificultad vencida.**—A nuestro apreciable compofesor D. José Lopez de Morelle, establecido hace algunos años en Buenos Aires, y director de la Escuela libre de obstetricia, se le habían suscitado ciertas dificultades por la Facultad de Ciencias Médicas; pero llevado el asunto á la suprema corte de justicia, ha declarado esta que es inconstitucional la ordenanza de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires, en la parte que contraría los propósitos y deseos de nuestro compatriota.



**Progresos indisputables.**—No solamente progresa admirablemente la industria entre nosotros, sino que *vá afianzándose y ejerciéndose de un modo más decoroso...* Acreditado bien cierta circular repartida en esta corte á los médicos, en que les dice el dueño del establecimiento que si se sirviesen dirigir algun enfermo, estimaria mucho le habilitaran de una tarjeta personal, á fin de que despues de su *bañada*, pueda remitirles, *con la expresion de su reconocimiento*, una reseña facultativa referente al curso y primeros efectos de la medicacion balnearia aplicada á dicho enfermo, para asegurar de este modo el acierto en su posterior y sucesivo tratamiento.. ¡Admirable! ¿Entiendes, Fabio, lo que voy diciendo? No puede tratarse el asunto con mayor delicadeza, ni presentarse bajo un aspecto más filantrópico. Pero ¿qué expresion de reconocimiento cabe hácia un médico porque dirija sus enfermos á los establecimientos balnearios que en su conciencia estima preferibles?

## ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Los profesores que vean anunciada la vacante de Navahondilla (Madrid), tengan presente antes de solicitarla que al profesor que la ha desempeñado en estos últimos años le deben todavía la mayor parte de beneficencia y muchas de las iguales con los vecinos pudientes.

## VACANTES.

Por defuncion de D. Vicente Boceta, médico cirujano titular de esta villa y acuerdo del Ayuntamiento y vocales asociados, se anuncia vacante la plaza que este obtuvo con la dotacion anual de 2 000 pesetas pagadas por trimestres vencidos de fondos municipales con la obligacion de prestar la asistencia facultativa á 250 familias pobres, hospital y cárcel, pudiendo el agraciado contratar con las 550 restantes que componen las 800 de que consta esta poblacion, sin tener en cuenta el colegio de segunda enseñanza dirigido por PP. Jesuitas, cuyo número de alumnos excede de 300, y el batallon depósito de esta villa.

Esta poblacion, además de ser cabeza de partido y hallarse situada en un punto céntrico de varias provincias, cuya circunstancia deben tener presente los aspirantes por las múltiples consultas que pueden resultar, tiene además una hermosa vega que baña el rio que lleva su nombre cuyas aguas sirven tambien de motor á ocho artefactos harineros.

Los aspirantes podrán dirigir sus solicitudes documentadas á esta Alcaldía en el término de 30 dias á contar desde la publicacion de este anuncio en el *Boletín Oficial* de la provincia y *Gaceta de Madrid*.

Carrion de los Condes á 10 de Mayo de 1880.—El alcalde, Antolin Galan.

—La de médico-cirujano de Viatos (Almería); su dotacion 964 pesetas. Las solicitudes hasta el 26 del actual.

—La de médico cirujano de Villaverde (Albacete); su dotacion 875 pesetas. Las solicitudes hasta el 25 del actual.

—La de médico cirujano de Cebrones del Rio (Leon); su dotacion 200 pesetas. Las solicitudes hasta el 27 del actual.

—La de médico-cirujano de Arganza (Leon); su dotacion 375 pesetas. Las solicitudes hasta el 4 de Junio.

## BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

**GUIA MEDICA COMPUESTA DE TRES PARTES PRINCIPALES:** I. Formulario Médico, conteniendo la descripcion de todos los medicamentos, sus dosis, las enfermedades en que se emplean, y las mejores fórmulas. II. Compendio alfabético de las aguas minerales de España, Portugal, Francia, Bélgica, Suiza, Alemania y América Meridional, acompañado de vistas de los establecimientos termiales, y de cinco mapas balnearios. III. Memorial Terapéutico ó descripcion abreviada de los sintomas y del tratamiento de las enfermedades, acompañada de figuras explicativas y de la indicacion de las fórmulas, por el Dr. Chernoviz.

Un tomo en 8.º con 1.148 páginas y 333 figuras intercaladas en el texto, 1880.

Vendese en Madrid en la libreria de Carlos Bailly-Baillière, Plaza de Santa Ana, 10.—Precio, 56 reales.

**TRATADO ELEMENTAL DE FISIOLOGIA GENERAL** por D. Balbino Quesada, doctor en medicina y cirugía, precedido de un prólogo por el Excmo. Sr. D. Rafael Martínez Molina, catedrático de la Universidad central.

Esta obra se halla de venta, al precio de 16 rs. en Madrid y 18 en provincias, en las principales librerías, y en la de la viuda de Cuesta, Carretas, 9, Madrid.

**HERVIEUX.—TRATADO CLÍNICO Y PRÁCTICO DE** las enfermedades puerperales, precedido de un prólogo del Dr. Alonso y Rubio; version española de D. Joaquín Torres Fabregat.

Terminada esta importante obra, se ha puesto á la venta al precio de 15 pesetas en toda España.

Los señores suscritores podrán adquirirla con un 10 por 100 de rebaja, haciendo los pedidos á esta administracion.

**OBRA NUEVA.—UTIL PARA MEDICOS Y ESTUDIANTES.** Compendio práctico de las enfermedades venéreas y sífilíticas, por el Dr. F. L. Cerezo, médico por oposicion de los hospitales de la Beneficencia general y Provincial.

Se vende al precio de 12 rs. en Madrid y 14 en provincias en esta Administracion y principales librerías.

**ENFERMEDADES DEL SISTEMA NERVIOSO.—LEC-** ciones dadas en la Facultad de Medicina de Montpellier por el Doctor J. Grasset, profesor agregado á la Facultad de Medicina de Montpellier, vertida al castellano por D. M. E. Moré y Bargit, licenciado en medicina y cirugía, con un prólogo del Dr. D. Pedro Esquerdo y Esquerdo, profesor clínico de esta facultad, licenciado en medicina y cirugía, graduado de doctor por oposicion, etc., etc.

Cuaderno primero.

Ilustrada con 26 figuras intercaladas en el texto.

**Condiciones de la publicacion.** Las enfermedades del sistema nervioso del Dr. J. Grasset, formarán dos tomos de unas 500 páginas cada uno.

Se publicará en 14 cuadernos de 64 páginas, de los cuales saldrá uno cada 15 dias al precio de una peseta.

**Puntos de suscripcion.** Barcelona.—En casa del traductor, Princesa, 24, 3.º

**DICCIONARIO GENERAL DE VETERINARIA.—CON-** tiene: la definicion de todas las voces de este arte, explicacion de las enfermedades de los animales domésticos y modo de curarlas, seguido de un formulario completo para recetar, con explicacion de los medicamentos y determinacion de dosis en que debe administrarse, por D. Rafael Espejo y del Rosal, profesor veterinario de primera clase.

Tomo I.—Ocho entregas 4 rs.

Madrid, 1877. Administracion: calle de las Pozas, núm. 2, cuarto 3.º

**LAS HEMORRAGIAS.—TRATADO PRÁCTICO ELE-** mental acerca del modo de conducirse el médico en presencia de cualquier flujo de sangre, y de los medios que debe emplear para combatirlos, por Lope Valcárcel Vargas, doctor en medicina y cirugía, dedicada á la muy sabia escuela de medicina de Santiago de Galicia.

**Condiciones de la publicacion.** Cada cuaderno costará á los señores suscritores siete reales, si residen en los centros de suscripcion; y seis á los que por estar en otros puntos tengan que hacer gastos de correo, pero necesitan remitir valor de dos reales por cada cuaderno, para que éstos puedan ir certificados y sus reclamaciones sean atendidas.

De este modo la obra solo cuesta seis reales más á los suscritores de fuera de los centros que á los de estos.

**TRATADO DE ANATOMÍA TOPOGRÁFICA APLICA-** da á la cirugía, por P. Tillaux, traducida al español de la segunda edicion francesa por J. Corominas y Sabater, anotado y con un prólogo por A. Morales Perez.

**Condiciones de la suscripcion.** Esta importante obra formará dos voluminosos tomos en 4.º mayor, ilustrados con gran profusion de grabados, la mayor parte de ellos impresos á dos ó tres tintas.

Se publica por cuadernos de 40 páginas cada uno, magníficamente impresos en papel glaseado, siendo el precio de cada cuaderno, envuelto en su correspondiente cubierta,

Una peseta en toda la Península.

Cada quince dias se repartirán uno ó dos cuadernos.

Toda la obra constará de 26 á 28 cuadernos.

**Puntos de suscripcion.** Barcelona.—En la «Biblioteca Ilustrada de Espasa hermanos, editores» Cortés, 223 (junto á la Universidad), y en las principales librerías y centros de publicaciones.

Madrid.—D. Juan Ullé, Fuentes, 3, principal, y D. Juan J. Menendez, Atocha, 28, y en esta Administracion.

MADRID: 1880.—Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34, principal.



## SOLUCION DOSADA

de extracto de

# CORNEZUELO DE CENTENO

Preparada por L. DUSART, Farmacéutico de Paris

Las diferentes formas bajo las cuales ha sido administrado hasta ahora el **Cornezuelo de centeno** eran por demás defectuosas para que pudieran utilizarse sus preciosas propiedades de una manera conveniente.

La solución dosada que en la actualidad preparamos presenta el Cornezuelo de centeno exento de los principios inactivos y perjudiciales que antes solía contener. Cada centímetro cúbico representa un gramo de Cornezuelo de centeno; puede darse ora internamente, ora en inyecciones hipodérmicas.

Las experiencias de los Doctores Perrier, Peton, Laborde, etc., han demostrado, que empleada en inyecciones, la solución de Cornezuelo de centeno posee en el más alto grado las propiedades hemostáticas, que, en cuatro ó cinco minutos, á la dosis de 10 á 20 gotas, corta las más violentas hemorragias, y que tiene igual éxito en los casos de *metritis*, *metrorragia*, *hemoptisis*, como así mismo para provocar las contracciones en el parto.

Internamente la solución se toma á la dosis de 20 á 40 gotas.

Esta preparación del Cornezuelo de centeno es constante y va encerrada en una caja tubular que puede ser fácilmente colocada en el estuche del médico.

## PREPARACIONES DE PEPTONA

de P. CHAPOTEAUT

Farmacéutico de 1ª Clase, Paris

La **Peptona** es incuestionablemente el elemento medicinal por excelencia producido por la acción de los fermentos naturales, la pepsina y la pancreatina, sobre la carne y todas las materias proteicas. Representa idénticamente aquella parte de la sustancia de nuestros alimentos que depues de la digestión ha pasado á la circulación.

Siendo la **Peptona** carne digerida, goza de las propiedades siguientes. Es soluble en el agua y en todos los líquidos de la economía: no se coagula en el intestino: puede ser inyectada en las venas, sin aparecer en la orina. Es absorbida por las mucosas.

Estas propiedades indican bastante que recursos pueden sacar los facultativos de la **Peptona**, en todos los casos en que la nutrición es defectuosa, en las enfermedades agudas, la convalecencia, en las afecciones intestinales, en la anemia, y como adyuvante en la nutrición de los niños.

Señalamos á los Sres. Facultativos las dos preparaciones siguientes:

1º **Vino de Peptona de Chapoteaut.** — Cada copa de las de Burdeos contiene la peptona de diez gramos de carne de vaca.

2º **Conserva de Peptona de Chapoteaut.** — Contiene, por cada cucharada de las de café, veinte gramos de carne de vaca peptonizada y se administra ya en caldo, ya en ayudas.

Depósito en las principales Farmacias y Droguerías.

HOGG, Farmacéutico, 2, rue Castiglione, Paris, único preparador.

## PILDORAS DE PEPSINA DE HOGG

Bajo esta forma pilular especial, la Pepsina se halla enteramente al abrigo del contacto del aire; por consiguiente, este precioso medicamento no puede así ni alterarse ni perder ninguna de sus propiedades: su eficacia es por lo tanto segura.

Las Pildoras de Hogg se preparan de tres modos diferentes:

1º **PILDORAS DE HOGG con Pepsina pura**, contra las malas digestiones, los regúeldos, los vómitos y otras afecciones especiales del estómago.

2º **PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al hierro reducido por el hidrógeno**, para las afecciones del estómago complicadas de debilidad general, pobreza de la sangre, etc.; etc.; son muy fortificantes.

3º **PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al ioduro de hierro inalterable**, para las enfermedades escrofulosas, linfáticas y sífilíticas; para la tisis, etc.

« La Pepsina, por su union con el hierro y el ioduro de hierro, modifica lo que estos dos preciosos agentes, tenían de demasiado excitante en el estómago de las personas nerviosas ó irritables. »

Estas Pildoras se venden solamente en frascos triangulares en las principales Farmacias.

## EL EUFORBIO (EUPHORBIIUM).

**Epitima. — Rubefaciente. — Derivative.**

Esta preparación posee una acción intermedia entre la de los papeles químicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupción miliar que produce su aplicación no se sienten esos comezones insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicación.

Venta por mayor: Paris, casa Desnoix y Compañía, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-hispano portuguesa, Sordo, 34. — Por menor, á 9 reales, Sres. Garcera, Ortega, S. Ocaña y don José María Moreno.



## ELIXIR Y PILDORAS GREZ

CLORHIDRO PÉPSICOS  
preparados con las quinas, coca y pancreatina.

Tonidigestivos empleados con éxito en los hospitales de Paris contra las dispepsias, vómitos, diarreas, anemia, convalecencias, etc.  
Paris-Neuilly, farmacia GREZ, 46 Avenue de Neuilly.

## NO MAS BERNARDINI, miembro de la Academia química de Londres.

Pastillas de la HERMITA, compuestas de vegetales simples por el profesor

Las únicas infalibles.  
Por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 34.

CAJA, 8 REALES.

## JABON BALSAMICO.

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide todas las afecciones de la piel. Escelente para curar las grietas, rajadas, sabañones.

Precio, 4rs. — La caja de tres pastillas 10rs.

Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 34.



TONICO-RECONSTITUYENTE

## VINO BAUDON

Antimonio-Fosfatado

Experimentado con éxito en los Hospitales de París, (la Pitié, St-Antoine, Enfants-Malades)

Superior al aceite de hígado de bacalao. Muy conveniente en las convalecencias de enfermedades pulmonares, combate con éxito el debilitamiento general, anemia, linfatismo, escrófulas, raquitismo, afecciones catarrales, tisis y supuraciones prolongadas. — Util durante el embarazo y la lactancia.

PRECIO EN ESPAÑA, 24 REALES FRASCO.

Depósito, farmacia BAUDON, rue des Frères-Bourgeois, 11, PARIS. MADRID. Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, calle del Sordo, 31.

Por menor: S. Ocaña, Garcerá, Ortega y D. J. M. Moreno.

DIGESTIVO COMPLETO

## ELIXIR TISY

(EUPEPTICO)

con base de Pancreatina, Diastasis y Pepsina.

Correspondiendo a la digestión de los cuerpos grasientos, feculentos y azolados.

La reunión de los tres fermentos eupepticos asegura su eficacia en todas las dispepsias. La composición del vehículo le da un sabor agradable, y una estabilidad absoluta, de que carecen casi siempre las preparaciones animales. — Contiene cada cucharada 0,30 de diastasis, 0,10 de pepsina y 0,10 de pancreatina.

24 REALES FRASCO.

Depósito, farmacia BAUDON, rue des Frères-Bourgeois, 11, PARIS. MADRID. Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, calle del Sordo, 31.

Por menor: S. Ocaña, Garcerá, Ortega y D. J. M. Moreno.

El Método del Dr. DECLAT consiste en emplear los antifermentos en bebidas ó inyecciones.

LOS PRINCIPALES PRODUCTOS SON:

JARABES ACIDO-FENICO puro y blanco (Pecho, Garganta, Estómago, Intestinos, Estado crónico.)  
CAPSULAS SULFO-FENICO (Euler\*\* da la piel, Catarro, Asma, Dispepsia, Pituita, Reuma, etc.)  
FENATO DE AMONIACO (Tisis, Fiebres graves, Escarlatina, Viruelas, Crup, Disenteria, Tifus, Cólera, etc.)  
INYECCIONES IODO-FENICO (Anemia, Linfatismo, Glándulas, Tumores, Ulceras, Sifilis, Enfer\*\*hered\*\*  
SOLUCION ESPECIAL contra la fiebre amarilla, el cólera, la insolación y la fiebre biliosa de los países cálidos.  
GLICO-FENICO (Quemaduras, Llagas, Erisipelas, Enfermedades de la piel, de la garganta y del útero.)  
USO EXTERNO. — Jeringas graduadas, 100 gotas, especiales para inyecciones subcutáneas, a 100 reales en Madrid: Agencia franco-española, Sordo 31.  
ACEITE DE HIGADO DE BACALAO AFENICADO (Enfermedades del pecho, Bronquitis, Raquitismo, Debilidad de constitución). — Paris, 6, Avenue Victoria. Por menor, en todas las Farmacias.

Por menor, Sres. Garcerá, S. Ocaña, Ortega y D. José María Moreno.

## JARABE TONICO-REGENERADOR

de Quina Ferruginosa

de GRIMAULT y C.<sup>a</sup>

Esta preparación contiene como tónico, la quina asociada con el hierro, elemento principal de la sangre del hombre. Las sales de hierro exigen para disolverse en el estómago y penetrar en la circulación de la sangre, una cierta cantidad de jugo gástrico necesario para la digestión. El fosfato de hierro soluble de Leras, que entra en esta preparación, llega al estómago enteramente disuelto y tiene la propiedad de penetrar inmediatamente en la sangre, por lo que ha merecido la aprobación general de los médicos.

Esta sal contiene además, el ácido fosfórico que tan importante papel desempeña en la composición de los huesos. Este precioso medicamento se receta diariamente en la anemia, la dispepsia, el empobrecimiento de la sangre, la leucorrea, las hemorragias uterinas, en las convalecencias de fiebres tifoideas intermitentes ó biliosas y para devolver las fuerzas agotadas por exceso de trabajo.

## PREPARACIONES DE PEPSINA

de GRIMAULT y C.<sup>a</sup>

Nos conformamos exclusivamente a la fórmula del Codex francés para extraer la pepsina de los estómagos de ciertos animales herbívoros, y preparamos con todo el esmero posible este poderoso agente digestivo tan precioso en terapéutica; las importantes contratas hechas con varios mataderos nos permiten atender a todos los pedidos por más considerables que sean.

Las preparaciones más apreciadas por el cuerpo médico son:  
1.º ELIXIR DIGESTIVO DE PEPSINA de GRIMAULT, preparado con los mejores vinos de Lunel y de Frontignan. Cada cucharada contiene 20 centigramos de pepsina pura.

2.º LA PEPSINA GRIMAULT, en polvo, que se prescribe a la dosis de un gramo, antes de cada comida, y que se toma en la primera cucharada de sopa.

3.º LAS PASTILLAS DE PEPSINA de GRIMAULT, cada pastilla contiene cinco centigramos de pepsina. Se recetan a la dosis de 6 a 8 diarias.

## JARABE DE RÁBANO IODADO

Preparado en frío

POR GRIMAULT, FARMACÉUTICO DE 1.ª CLASE  
DE LA ESCUELA DE PARIS.

Es una combinación íntima del iodo con el jugo de las plantas antiescorbúticas siguientes: Berro, Rábano, Cocllearia y Trebol, sin reacción ninguna con el almidón. Lo inofensivo de los efectos de este jarabe sobre el estómago y los intestinos lo hacen preferible a todos los que tienen por base el yoduro de potasio, y el yoduro de hierro, dándole un gran valor en la medicación de los niños, en el linfatismo, la tisis, los infartos de las glándulas del cuello, las erupciones de la piel y el usagre ó costras de la leche.

El Jarabe de Rábano Iodado se emplea mucho en París como sustituto del aceite de hígado de bacalao; nunca produce el más leve accidente de intolerancia.

Cada cucharada contiene 7 centigramos de iodo.

Depósitos en las principales Farmacias y Droguerías.

## VINO ANTIDISÉPTICO y PAPON

RECONSTITUYENTE de

superior, según la opinión de todos los Médicos, a otros remedios para curar Males de estómago, Digestiones penosas, Colores pálidos, empobrecimiento de la sangre, etc.

Depósito en París, 2, place Vendôme, Ph.<sup>ie</sup> GALLOIS

Por mayor: en Madrid, la AGENCIA FRANCO-HISPANO-PORTUGUESA, Sordo, 31

Por menor, S. Ocaña, Ortega, Garcerá y D. José María Moreno.

## VINO IODADO DE MORIDE

Farmacéutico de 1.ª Clase, Laureado del Instituto  
PARIS — 34, rue La Bruyère, 34 — PARIS

ANEMIA, TISIS, CLOROSIS, DEBILIDAD DE TEMPERAMENTO  
El VINO IODADO DE MORIDE, con Málaga viejo, es la única preparación que contiene el iodo combinado con una materia orgánica, como lo está en el tejido de las plantas marinas y en el aceite de hígado de bacalao.  
SE HALLA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS  
Depósito General al por mayor, DARRASSE & C<sup>ie</sup>. — PARIS

## CANCHALAGUA

de L. LE BEUF,

FARMACÉUTICO DE 1.ª CLASE  
EN BAYONA.

La Canchalagua es una yerba de América que goza de una grande reputación en Chile y Perú para combatir la predisposición a las congestiones y la circulación.

La Canchalagua que se encuentra en el comercio, estando generalmente más ó menos alterada; recomendamos que se haga uso de la Canchalagua que lleva la marca del Dr. L. Le Beuf, la cual se halla recolectada con el método y precaución indispensables para conservación de las virtudes medicas de tan preciosa planta.

La Canchalagua escogida de L. Le Beuf se vende en paquetes de 1 fr. 25 cént.

Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

## LA GAZETTE DES HOPITAUX CIVILS ET MILITAIRES.

AÑO 53.º

Administración: 4, rue l'Odéon, Paris.

Este periódico es, no sólo el más generalizado y conocido en Francia y en el extranjero, pero también el más apreciable por la rapidez de sus noticias medicas.

La Gazette des Hopitaux se publica tres veces por semana: los martes, los jueves y los sábados.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Rs. vn.

Por un año. . . . . 140  
seis meses. . . . . 72  
tres idem. . . . . 40

Se suscribe en Madrid, Agencia franco hispano-portuguesa, Sordo, 31.